

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## LA INVENCIÓN DE LA IMPRENTA.

Estrasburgo ha levantado una estatua a Gutenberg por tres razones: por la de haber inventado la imprenta en Estrasburgo; por la de ser hijo de Estrasburgo. Pues bien: ni Gutenberg es el único y principal inventor de la imprenta, ni la imprenta, que no fue inventada por Gutenberg, se inventó en Estrasburgo, ni se halla prueba alguna de que Gutenberg fuese hijo de Estrasburgo.

**Hagamos la luz.**  
Gutenberg, hombre mañoso, pero sobre todo tenaz, se empeñó en explotar la industria de los calígrafos, de lo que menos se acordaba era de hacer un servicio a sus semejantes; sentía profundo desden hacia las ideas humanitarias, y pura y simplemente estaba tratando de emprender una buena especulación; la de producir libros a precio muy bajo, y venderlos al más subido posible. Un abuso de confianza de los que se persiguen ante la justicia, le sirvió de punto de partida; y es la piedra que se halla en el monumento de honor que le han levantado las generaciones. De antiguo se conocía ya la impresión de las planchas grabadas, y un tal Coster, holandés, había llegado ya a servir de caracteres móviles para imprimir los textos explicativos de las imágenes, formando así algunos libros de pocas páginas. De ahí vino el descubrimiento de la imprenta.

Gutenberg sorprendió el secreto del holandés, creyó que podía basar en él un gran negocio y trató de imprimir la Biblia. Con muchos asociados y levantando no pocos empréstitos, puso manos a la obra y la siguió por largo tiempo sin que lograra otra cosa que muchos procesos y ningún libro. Los caracteres de madera servían para los libros de Coster. Pero la Biblia era una obra demasiado respetable, y el gasto de la impresión excedía en mucho a los beneficios que de ella podían prometerse.

Estos ensayos tuvieron lugar en Estrasburgo, donde se creyó que nació Gutenberg, porque no se ha probado que naciera en Maguncia cuando gozaba en ella del derecho de ciudadanía.

Pero a Gutenberg, si le faltaba la invención, le sobraba perverencia; y no se desalentó trasladando de Estrasburgo, donde había perdido su reputación, a Maguncia sus trastos y sus proyectos. Halló allí por de pronto un prestamista, el honrado ciudadano Furtz, que vio en el negocio, no la luz sino el Potosí, y que le prestó 800 florines con estas suaves condiciones: que esa suma había de bastar; que todo el material de la imprenta garantizaría el préstamo; que recibiría un ligero interés de diez por ciento hasta que llegaran los dividendos. Gutenberg lo prometió todo, lo firmó todo, y volvió a su faena: hizo modelar nuevos tipos en madera, consiguió obtener doce pliegos de impresión, gastó cuatro mil florines, y hubo de pararse, rendida su misma terquedad, siendo excusado decir que mucho tiempo antes el buen ciudadano Furtz estaba de Gutenberg harto y más que harto.

Así se pasaron quince años, y Gutenberg comprendió por fin que nadie lograría, por el método lento y costoso de gravar aisladamente cada tipo, *entrando, a lo que se dice, la fundición* de los caracteres. Pero lo que él había inventado, ya otro lo tenía realizado.

En los talleres de Gutenberg trabajaba un manco ingenioso llamado Schöffer. Era este un calígrafo, habil, *clericus*, que se puso a él pusieron al corriente de los secretos y que quedó asociado a la empresa. Schöffer inventó el modo de fundición que desde entonces se ha seguido en cuanto a las matrices y los punzones, y Furtz que lloraba sus florines, volvió a recobrar la esperanza, apreció al momento la inventiva del joven, y en prueba del aprecio mayor en que le tenía, le concedió la mano de su hija.

Después el suegro y el yerno solo pensaron en desembarazarse de Gutenberg, un hombre turbulento y envidioso, un empleado cuyos sueldos pesaban sobre la caja, un co-participante en los beneficios, que eran ya seguros. Desdichado, hubo un proceso que Gutenberg perdió, y cada cual montó sus talleres, haciéndose una guerra a muerte.

Yase ve que estos bienhechores de la humanidad no dejaron de tener entre sí grandes querrelas: unos y otros preparaban una Biblia, pero entre tanto, en las demás obras de impresión, las de Schöffer eran muy superiores; su Biblia apareció también la primera, y cuando Gutenberg, dos años más tarde, publicó la suya, el otro había ya impreso el Salterio.

De modo que, primero, Gutenberg no es el inventor de la imprenta, cuya primera idea no tuvo y a la que no dio la última mano, preparando únicamente el terreno entre Coster y Schöffer; segundo, es dudoso que Gutenberg haya nacido en Estrasburgo; tercero, Estrasburgo que no está seguro de que naciera allí Gutenberg, que no fué el inventor de la imprenta, no vio nacer tampoco la primera obra impresa, pero en Estrasburgo se cree todo eso, y se dice que allí se hizo la luz.

Y en verdad que se puede dudar tanto sobre la luz misma como sobre su origen, porque acaso la imprenta ha sido funesta, no solo a la moralidad sino a la inteligencia del hombre como vehículo de la duda, y como creadora de la especie horrible de los pedantes con pretensiones de sabios.

Por ella el error tiene un apostolado fácil, y nada se ha añadido al apostolado de la verdad, que es irrefutable ante la multitud. Bastan algunos libros para corromper al pueblo, a quien otros libros no convertirán jamás. Nuestro Señor no escogió escritores para difundir su doctrina; quiso corazonos rectos, sencillos y llenos de fe, que fueran elocuentes por su fe, por sus trabajos, por su invencible valor. ¿Y quién podía resistirles de frente? Y aun hoy, ¿quién resiste a los que saben imitarlos? Pero la imprenta suple a la maldad y a la ignorancia de los apóstoles de la mentira.

En cuanto a lo que la ciencia humana ha ganado desde la invención de la imprenta, no se debe a la imprenta; antes se conocía la arquitectura, la pintura, el canto; se hacían leyes, se hacían libros tan bien, si no mejor que ahora, y nada de eso hubiese perecido; lo que ha perecido es la fe y la prudencia política. Antes de la imprenta hubo en la república cristiana el grande y fecundo movimiento de las cruzadas contra el enemigo común; desde la imprenta hemos tenido la Reforma y la Revolución, dos espantosas guerras civiles entre las naciones cristianas, guerras que han destruido muchos monumentos, matado infinitos hombres, y que aun no han concluido. Europa ha sido cubierta de ruinas y de sangre, se ve aún a dos dedos de su pérdida; y si en el abismo, un abismo de barbarie, no será la imprenta la que menos ha contribuido a hacerle caer en él. ¿Y quién se atreverá a decir que la imprenta le ha de sacar? Lo que es seguro es que los libros a que la ci-

vilización caída apele para levantarse, estaban ya escritos, y eran más conocidos antes de la invención de la imprenta, y que los que después se han escrito solo han contribuido a arruinarla. Hoy tenemos bastantes libros para perder dos literaturas y dos civilizaciones, y solo desde la imprenta, y gracias a la imprenta, se ha convertido la historia en una conspiración permanente contra la verdad.

Apenas se inventó la imprenta, abrió la puerta al paganismo, y el impuro Olimpo volvió a entrar en el mundo, de donde Jesucristo le había arrojado. Vieron aparecer esas doctrinas, esas obras mortíferas, de las que la Iglesia, por un trabajo de quince siglos cimentado en la sangre de muchos millones de mártires, había casi libertado al género humano.

La materia amenazó triunfar de nuevo del espíritu, la esclavitud de las pasiones y del error volvió a soldar las cadenas que la libertad divina tenía ya rotas, y en todas partes renacieron los antiguos yugos paganos, y cada día mayor número de hombres quedaron esclavizados al placer del hombre.

Depraváronse los pueblos: de la noble obediencia que guardaban a sus leyes promulgadas en nombre de Dios y a sus jefes ungidos por el crisma divino, pasaron a la sujeción que exigían de ellos leyes y amos de azar, descendiendo de ese modo al reinado de los partidos y a la tiranía de las muchedumbres. No creyendo ya en nada, se pusieron a discutirlo todo, y habiéndolo discutido todo, no supieron y no comprendieron ya nada. Entregaron sus antiguas leyes, su antigua fe y sus antiguas costumbres al sarcasmo de los sofistas, y helos ahí por último, envidados hasta temer al hombre, que por la voz de la prensa, proclamando la última palabra y el resultado supremo de tres siglos de discusión, dice a toda la tierra sin que se pueda, se sepa, ni se quiera acaso imponerle silencio: la propiedad es el robo, y Dios es el mal.

*«Pero se hizo la luz!»*  
Debe temerse, en efecto, que la luz se haga, y que esa luz que procede de mano de hombre, luzca un día, acaso muy luego. El fuego de la envidia, el fuego del odio, el fuego de todas las concupiscencias encendido y alimentado en las masas humanas por la máquina de Gutenberg, estallará en el mundo que no podrá ya apagarlo: estallará, durará, sin que cese hasta después de haberlo reducido todo a pavesas. ¡Pobre siglo de las luces! ¡Qué profecía has aventurado al bautizarte así en tu soberbia satánica!

LOUIS VECILLIOT.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de segundo cabo de la capitania general de Galicia y gobernador militar de la provincia y plaza de la Coruña al mariscal de Campo D. José Macías y Zaragoza; quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado y prometiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de Galicia y gobernador militar de la provincia y plaza de la Coruña al mariscal de campo D. Leonardo de Santiago y Moreno.

Dado en Palacio a catorce de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Están rubricados de la real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REAL ORDEN.

#### Negociado 8.º

Hmo. Sr.: En vista del expediente instruido con motivo de la duda suscitada acerca de si en los pueblos en que existen comisiones especiales para la evaluación de la riqueza inmueble y repartimiento de la contribución, creadas por el art. 47 del Real decreto de 23 de Mayo de 1855, y por la ley de 25 de Junio de 1864, deben los propietarios acudir a los Ayuntamientos o a las referidas comisiones para obtener las certificaciones de que trata el Real decreto de 25 de Octubre último.

Considerando que las citadas comisiones desempeñan todas las atribuciones que corresponden a los Ayuntamientos para la ejecución de las indicadas operaciones de evaluación y repartimiento; y de consiguiente obran en las oficinas de las mismas las amillaramientos y demás datos necesarios para expedir las certificaciones de que se ha hecho mérito.

Considerando que el exigir la firma de los regidores síndicos de los ayuntamientos en dichos documentos, ha sido con el fin de asegurar debidamente que el interesado que pretende inscribir la posesión de los bienes paga la contribución a título de dueño.

La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por V. I., se ha servido resolver:

1.º Que en los pueblos en que se hallen establecidas las referidas comisiones especiales deben los propietarios acudir a las mismas para obtener las certificaciones de que trata el Real decreto de 25 de Octubre último.

2.º Que las certificaciones mandadas expedir por dichas comisiones han de ser fundadas por sus presidentes y secretarios, y por los regidores síndicos de los ayuntamientos, si pertenecieran a ellas.

3.º Que si esto último no sucediere, deberá obtener la certificación firmada por el presidente y secretario de la comisión, y presentarse al regidor síndico del ayuntamiento a fin de que la autorice también con su firma, como habrá de verificarse, a lo que se le conste que el interesado no paga la contribución a título de dueño.

4.º Que los secretarios de las referidas comisiones podrán exigir por las certificaciones los derechos señalados en el art. 7.º del citado Real decreto de 25 de Octubre último.

Lo que de Real orden digo a V. I. para los fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 14 de Enero de 1868.—Roncali.—Señor subsecretario de este ministerio.

Por el ministerio de la Guerra se manda con fecha 15 de Enero lo siguiente:  
1.º Todos los individuos de tropa que en lo sucesivo ingresen en los ejércitos de la Península y Ultramar, cualquiera que sea su procedencia, serán vacunados o revacuados antes de empezar su instrucción, haciéndose constar la fecha en que esto tenga lugar en el papel de tiempo que obra en la libreta de cada uno, y cuidando por su parte los jefes de los depósitos de bandera para Ultramar que no se embarque para aquellas provincias ningún individuo que no haya sido antes vacunado o revacuado.

2.º Para la revacuación se empleará el pus conservado en cristales procedente de la Sociedad Jenneriana de Londres, o de donde sea más conveniente; también el adquirido de brazo a brazo de soldados de reconocida salud y robustez, y aun de la vaca misma en aquellos puntos donde se pueda obtener con buenas condiciones.

3.º Cuando los medios a que se refiere el artículo precedente no sean bastante eficaces, el jefe de Sanidad militar del respectivo distrito lo hará presente al capitán general, quien reuniendo bajo su presidencia una junta de que formarán parte el segundo cabo, intendente militar, jefe de Sanidad militar, jefe de Estado Mayor y los jefes principales de los cuerpos a quienes se crea conveniente oír, acordará si se está en el caso de emplear vacuna procedente de niños de menor edad.

4.º Si el acuerdo fuese afirmativo, se hará un llamamiento ofreciendo una gratificación a las mujeres que presenten sus hijos de la edad, robustez y salud conveniente, con vacuna en el período y condiciones que den garantías para inocularla con éxito en los soldados.

5.º El importe de cada gratificación será señalado por la junta de que trata el art. 3.º, dando cuenta de ello a este ministerio, y haciéndose el pago por la Administración militar, previa la correspondiente justificación, con cargo al capítulo de *Material de hospitales* del presupuesto.

6.º Al recibirse esta soberana disposición, los Capitanes generales dispondrán si reuna la junta que se refiere el art. 3.º, para acordar, según el estado higiénico de cada localidad, la manera más conveniente de continuar la vacunación y revacuación de los individuos que se hallan actualmente en las filas del ejército, dando cuenta del resultado a este ministerio.

7.º Para evitar el contagio en los puntos en que se desarrolle la viruela, se cuidará de que en los hospitales militares las salas de variosos se establezcan con completo aislamiento; que todos los objetos de curación, las camas, camillas y demás utensilios administrativos no se empleen en otras salas; que las ropas se laven y guarden con entera separación; y que el personal sanitario y administrativo no alterne en servicio con el de otras enfermerías.

Por el ministerio de Hacienda, y en vista del expediente instruido en la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, con el fin de fijar un plazo dentro del cual hayan de verificarse las cesiones de fincas enajenadas por el Estado con arreglo a las leyes de desamortización, para que el cedente quede libre de responsabilidad y esta recaiga únicamente sobre el concesionario: se ha mandado con fecha 3 de Enero lo siguiente:

1.º Que las cesiones consumadas hasta el día con autorización de los jueces de las subastas se tengan por válidas y subsistentes, considerando a los cesionarios subrogados en los derechos y obligaciones de los cedentes, siempre que en los respectivos expedientes de subasta consten las diligencias de cesión hechas ante los citados jueces.

2.º Que se consideren igualmente válidas las cesiones ya verificadas, cuando a virtud de ellas se hayan otorgado por el Estado las escrituras de venta en favor de los cesionarios.

3.º Que para lo sucesivo queda reformado el párrafo sétimo del art. 103 de la instrucción de 31 de Mayo de 1855, en el sentido de que los jueces admitirán las cesiones que hicieren los rematantes dentro de los 10 días siguientes al pago del importe del primer plazo, siempre que este pago se haya realizado dentro del término de 15 días marcado para dicho efecto en el art. 145 de la propia instrucción, dando parte a las administraciones respectivas de las cesiones que ante ellos se verifiquen, a fin de que en su vista hagan las oportunas anotaciones en los libros de cuentas corrientes y subroguen a los cesionarios en las obligaciones de los cedentes.

De Real orden lo digo a V. I. a los efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 3 de Enero de 1868.—Barzanallana.—Señor director general de Propiedades y derechos del Estado.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 13 por la tarde (recibido el 14 por la mañana.)

El Cuerpo legislativo ha discutido una nueva redacción del art. 7.º, que suprime el emplazo en la Guardia nacional.

La «Liberté» dice que se proyecta dividir Italia en tres gobiernos, a saber: Florencia, Milán y Nápoles, que se darán a los hijos de Víctor Manuel.

El proceso contra los periódicos se lleva el viernes a los tribunales.

Despachos de Moldavia dicen que los almaneces de los judíos han sido entregados al pillaje.

El paquebot «France», de la compañía trasatlántica, ha llegado a Saint-Nazaire con la correspondencia de las Antillas.

Idem, 14.

El Cuerpo legislativo ha adoptado ayer los artículos 7.º, 12 y 13 de la ley del ejército.

La nueva redacción del art. 7.º ha suprimido el caso de exención legal.

En Florencia el ministerio ha retirado el proyecto de compra de ferrocarriles.

El ejército inglés de Abisinia ha llegado a Tegerah, donde encontró provisiones en abundancia.

El Gobierno del Japon ha vuelto a constituirse bajo la dirección de Taicoum.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 14 (a las cinco de la tarde).

Un despacho particular de Florencia anuncia que la comisión de Hacienda se ha puesto de acuerdo con el Gobierno para establecer un impuesto de 10 por 100 sobre la renta.

El ducado de Luxemburgo ha entrado en el Zollverein.

Aparece cada día más fuerte el movimiento separatista en Nápoles.

Las noticias de Méjico dicen que los insurrectos mejicanos han ocupado a Mérida, y que Juárez ha enviado 3,000 hombres contra ellos.

### París, 14 (por la noche).

El Cuerpo legislativo ha adoptado la ley de reorganización militar.

La comisión que ha de examinar el proyecto de ley sobre la prensa, ha oído a los principales representantes de la prensa de París.

París, 15.  
El Cuerpo legislativo ha fijado ayer la orden del día para hoy, sobre la interpelación relativa a los cementerios.

Las Cámaras portuguesas han sido disueltas por el nuevo ministerio, en razón a haber encontrado poco dispuesto al Parlamento a votar la derogación de los impuestos. El Gabinete se propone derogarlos por medio de un Real decreto.

Dícese que Garibaldi, según un acuerdo de su partido, va a presentar en el Parlamento una proposición sobre la cuestión romana.

Dice el *Internacional* de Londres que monseñor Darboy no será nombrado Cardenal, «porque, según se decía en Roma, ha hablado muy bien como senador francés, pero no tanto como Obispo».

La *Correspondencia austriaca*, en cartas de Florencia, afirma que el Rey Víctor Manuel dijo al síndico del ayuntamiento de Turín el día de Reyes estas palabras: «No pasarán muchos días sin que Turín, haciendo justicia, me dé gracias por mi conducta. Hoy abriga rencor contra mí, pero asegurado a los turineses que las cosas cambiarán bien pronto.» Como para Turín no hay más cambio favorable que la devolución de su capitalidad, estas palabras son las que han dado crédito en Italia a la noticia de que en otro lugar habíamos relativo al proyecto atribuido a Víctor Manuel de abdicar en sus dos hijos, dando al Príncipe Humberto la Italia del Norte con Turín por capital, y al Príncipe Amadeo el Mediodía, donde va a establecerse ya.

Dice un periódico extranjero que Italia va a ser dividida, como el imperio austriaco, en tres grandes regiones, la Italia central, donde residirá el Rey, Milán, capital de la Italia del Norte con el Príncipe Humberto a su cabeza, y Nápoles, capital de la Italia meridional con el Príncipe Amadeo. Se instalará un Consejo de gobierno cerca de cada uno de los Principes.

Esta noticia es la misma que un telegrama atribuye a *La Liberté*, cuyo periódico no merece gran crédito.

El Emperador Fernando de Austria, que abdicó la corona en 1849, y fú el actual soberano, se halla gravemente enfermo.

Todas las Potencias de Europa han enviado a sus representantes en Berlín nuevas credenciales acreditándolos cerca del Soberano de la Confederación del Norte. Así se encuentra consumado el reconocimiento del nuevo reino alemán.

En la sesión que celebró el 11 la Cámara de diputados de Florencia, anunció el presidente que el Rey, al recibir a la diputación con motivo del primero de año, dijo que el país atravesaba una crisis muy grave; pero que en definitiva la situación que había mejorado en los últimos días, volvería muy pronto a un estado normal, y que ahora más que nunca son necesarias la prudencia y la concordia.

Los ministros de Hacienda y de Instrucción pública presentaron varios proyectos. El primero de aquellos anunció que el lunes 20 presentaría la exposición del estado de la Hacienda.

El presidente del consejo anunció la reconstitución del ministerio, y dijo que algunos ministros habían consentido en permanecer en el nuevo Gabinete para no prolongar la incertidumbre del Gobierno. Añadió que las poblaciones esperaban con ansiedad que el Parlamento se ocupase cuanto antes de las leyes de Hacienda y administrativas, y anunció la próxima presentación de la ley sobre la administración provincial y otras leyes encaminadas a aumentar los ingresos del Estado. Exhortó a la concordia y pidió el consenso del Parlamento.

Dijo que no había que perder tiempo, sino consagrarse con premura a reorganizar la Hacienda y la administración. Los peligros que rodean al país, añadió, pueden ser conjurados por la actitud del Parlamento y por el patriotismo del pueblo italiano. Hay que impedir que la reacción, que hoy levanta la cabeza, consiga destruir una obra que tantos sacrificios ha costado.

El Sr. Luca presentó la exposición del presupuesto activo. El Sr. Corte pidió que se le permitiera interponer al Gobierno sobre las condiciones militares del país. El Sr. Castiglia pidió que la Cámara se ocupase únicamente de las leyes relativas a Hacienda. El Sr. Menabrea pidió también que se aplazaran las interpelaciones para después de discutidos los presupuestos, observando que la interpelación del Sr. Corte podría tener lugar oportuno cuando se discutiese el presupuesto de la Guerra. El Sr. Corte asintió a esa observación.

En seguida pasó la Cámara a discutir varios proyectos de interés local.

Monseñor Antonelli, con motivo de la muerte del Cardenal Ugolini, ha ascendido al puesto de Cardenal-decano, recibiendo en estos últimos días el bastón llamado *fécula apostólica*, que es la insignia de su nueva dignidad.

Hé aquí las palabras que, según la *Gaceta* de Turín, dirigió Víctor Manuel a los generales que fueron a cumplimentarle el día de año nuevo: «El ejército italiano ha sabido hacer la unidad de Italia, arrojando los peligros y sometiendo a todo género de sacrificios. Pero aun será preciso consumir sacrificios nuevos y desafiar nuevos peligros, y estoy seguro de que el ejército sabrá cumplir sus deberes, tanto en el interior como en el exterior.»

Excusado es decir que estas palabras están sirviendo de texto para gran número de contradictorios comentarios a la prensa extranjera.

Los periódicos de París anuncian que se han dado órdenes apremiantes para que se proceda inmediatamente a las fortificaciones de Tolón, Antón y Villafraña, fronteras de Italia.

Por los siguientes datos que tomamos de una carta de Méjico puede formarse idea de lo mucho

que han robado en aquel país sus libertadores, durante la guerra sostenida por el imperio:

D. Gaspar Sanchez Ochoa, emitió en San Francisco de California con hipoteca del producto de las aduanas del Pacífico, bonos, por pesos fuertes. . . . . 10.000.000  
El mismo contrajo con el coronel Tremont, por. . . . . 6.000.000  
El general Carvajal contrató otro préstamo con la casa de Woodhouse, de. . . . . 50.000.000  
El mismo había negociado antes un anticipo de. . . . . 3.000.000  
—  
69.000.000

De esta cantidad solo ha recibido el gobierno 12.000.000 en dinero y armas, procedentes del anticipo de 3.000.000. De los 66.000.000 restantes no ha visto el gobierno una sola peseta, y como es de presumir, se niega a reconocer como válidas las emisiones de sus comisionados.

Escriben de Argel, que se activa la instrucción de los quintos: los puertos del litoral están armados, y todo está de tal modo dispuesto que a la primera señal puede reunirse casi todo el ejército de la colonia en los puntos de embarque, cuales son Mers-el-Kebir, Argel o Philippeville. Si en la primavera próxima, añade la carta, estallara la guerra, el ejército de Africa será uno de los primeros cuerpos que entren en acción.

De Florencia escriben a la *Gaceta* de Turín que la oposición está decidida a no combatir por ahora al ministerio. La izquierda del Parlamento desea que el ministerio se aproveche de esta tréguera para proceder a la discusión de los presupuestos y al arreglo de las cuestiones administrativas.

La Italia militar ha publicado una circular del ministro de la Guerra de lo que se llama Italia, concediendo licencia ilimitada a todos los militares pertenecientes al contingente del año 1864, y a los soldados reclutados en Venecia y Mantua el año 1863.

La France califica de *rumores singulares* las noticias que de Italia transmiten a la *Liberté* sobre división de Italia en tres nacionalidades distintas, y los que de Florencia dirigen a la *Correspondencia general austriaca* acerca del proyecto que se atribuye a Víctor Manuel de distribuir el reino subalpino entre sus dos hijos, a imitación de lo que hizo el emperador Teodoro con el imperio romano.

Si, que son singulares estos rumores; pero como han nacido en círculos revolucionarios, y se han propagado por los periódicos de la misma estofa, es indudable que hay algo de verdad en este asunto. Pero ¡oh, progreso revolucionario! Después de tantos adelantos como cree haber hecho, resulta que ha vuelto a las teorías de derecho político de la Edad Media, en cuya época se consideró por algunos monarcas el reino como patrimonio particular y lo dividieron entre sus hijos. Y no se diga que hoy debe obrarse en armonía con el voto de los pueblos por qué, aparte de que la iniciativa en esta cuestión se atribuye al Rey Víctor Manuel o a personajes que están cerca de él, el ministro del Interior ha dicho en su circular a los prefectos que respetando las leyes existentes y los principios de moral habrá libertad para todos y la unidad de Italia adquirirá el *coronamiento* a que aspira únicamente; y según esto el voto de los pueblos desea otra cosa en Italia.

Una carta que de Berlín dirigen a la Agencia Havas asegura que la agitación para las elecciones del Parlamento aduanero toma en los Estados de Alemania del Sur un carácter sumamente político, aunque la competencia actual de dicho Parlamento se limita a los asuntos mercantiles.

El Gobierno de Wurtemberg no ha fijado aún ni el día de las elecciones ni las circunscripciones electorales.

La Presse de Viena habla de la intención que el Gobierno austriaco abriga de abandonar el sistema de organización del ejército adoptado después de la última guerra, de restablecer el derecho de exoneración, y de reducir el ejército activo al número que sea suficiente para hacer frente a la situación actual del imperio.

Según dicho periódico, se organizarán dos landwehrs, compuestos de hombres de la reserva, y residirán el uno en Hungría y el otro en Austria.

Asegura el *Internacional*, periódico francés, que las tentativas de los fenianos en Inglaterra no tienen otro objeto que distraer de Irlanda la atención del Gobierno, con el fin de obtener mejor éxito en la insurrección que se prepara en esta isla, pero que el Gobierno inglés tiene de esto informes exactos, y que toma las medidas que cree convenientes para impedir el movimiento.

Las tropas inglesas de la expedición de Abyssinia han llegado a Attagerot, pueblo situado a treinta y siete millas de Senaf. Según las noticias que se han recibido, los habitantes de Attagerot han hecho al ejército inglés muy buena acogida.

Dice un periódico de Constantinopla, *El Oriente*, que el Gobierno otomano ha encomendado a dos oficiales superiores de la marina inglesa, la dirección de los bloques de la isla de Creta.

De Constantinopla escriben al *Debate* de Viena que los representantes de Montenegro han pedido la cesión de una gran parte de la Herzegovina y de un puerto en el mar Adriático, y la destrucción de las fortalezas que Turquía tiene en la frontera de Montenegro.

Parece que La Puerta está resuelta a rechazar la pretensión de los montenegrinos.

Lo Convención de Luisiana ha adoptado una nueva Constitución, basada en la abolición de la esclavitud y en la supresión de toda distinción de razas.

Leemos en *La France* la siguiente importantísima confesión:

«El Emperador de Marruecos entra decididamente en unión con los Soberanos de Europa. El diario *Los Novedades* anuncia que este Sultán tiene la intención de otorgar una carta constitucional al pueblo marroquí. Mas este ex-príncipe comienza por formar un ejército regular que se elevará muy pronto al número de 25.000 hombres. Ademas constituirá una reserva compuesta de todos los marroquíes que tengan de 18 a 50 años. Lo que hoy dice *La France*, periódico constitu-



cional, dijo hace mucho tiempo el exclamado marqués de Valdegamas, y lo que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL viene sosteniendo desde que salió a luz. Vuelvan nuestros lectores a leer con toda atención el párrafo de *La France*, y se convencerán de lo que decimos.

El programa «*Nápoles capital*» va propagándose en Italia. Ya no es solamente el partido avanzado, sino también el *Mediteráneo*, órgano del partido moderado en Nápoles el que lo defiende.

El *Mediteráneo*, después de afirmar que para el pueblo, todos los grandes problemas se reducen a ver si es posible salir de la deplorable situación en que le han colocado siete años de gobierno impopular, hace una reseña histórica de las diversas fases políticas que ha pasado el reino de Nápoles.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE ENERO DE 1868.

### ADVERTENCIA.

Ayer a última hora se nos empastelaron tres de las cuatro planas del periódico.

Pocos pasteles mayores se contarán en los anales de la prensa. Con los restos, no de la prensa, sino de nuestro desgraciado número de ayer, y con las noticias del día, hemos formado el presente, no día, sino número. Hemos encargado al regente de la imprenta que procure acuciarlo bien; pues a la verdad, ni en política ni en imprenta nos gustan los pasteles.

Estamos seguros de que a nuestros suscritores les sucede otro tanto. Ellos lo pagan; pero nosotros no salimos gananciosos.

### DE LA DISCUSION BROTA LA LUZ.

«De la discusión brota la luz, como del choque del acero con el pedernal brota la chispa: haya, pues, discusión en la tribuna, en la prensa, en el ateneo, en el café, en la familia, de palabra y por escrito, y la ilustración inundará la tierra, visitando como el sol del firmamento, lo mismo que el palacio del magnate la choza ignorada del pastor. Haya discusión en todo y sobre todo, y la ciencia será patrimonio de todos, sin reservar para nadie inextinguibles secretos.»

«Los que no quieren discusión, no aman la luz, y ellos sabrán por qué: o aborrecen la ciencia, o quieren ser sus monopolizadores.»

Así hablo, al aparecer en las alturas que separan de la antigua a la civilización moderna, la Sibila de la revolución, y todos los adeptos se hicieron eco de su voz, llevándola a la ciudad y al desierto.

Al fin los hombres que dormían el sueño de la ignorancia, se despertaron y dieron a discutir; pero... la luz no se ha hecho.

Dos hombres de reconocido talento están discutiendo hace treinta y tres años, sin que a uno ni a otro se les caiga la venda que hace treinta y tres años llevan en los ojos; y los espectadores de certámenes tan duraderos, no teniendo más luz que la brotada de la discusión, ignoran cuál de los dos campeones está en la verdad. Los mismos atletas en vez de la luz en la mente han sentido en su pecho el desaliento que nace de una lucha vigorosa e infructuosa. «Voy adquiriendo el triste convencimiento de que en este desventurado país nadie aprende, ni se arrepiente, ni se enmienda,» ha dicho el uno. «Hace treinta y tres años que discutimos de política, sin que jamás hayamos podido convencernos uno a otro,» respondió el contrincante.

La experiencia es bastante larga, y el resultado no puede ser más triste para los panegiristas de la discusión.

Porque lo sucedido a los señores Corradi y Benavides, es un hecho común y general. ¿Que persona de talento se ha dado por convencida de la opinión contraria en tantos años de discusión perenne y universal? Si alguno ha cambiado de partido, sus antiguos compañeros, que eran de ordinario los amigos de la discusión, se han apresurado a decirnos que no era una nueva luz, sino otro más bajo el móvil de su conducta.

La ciencia no posee ninguna idea nueva por fruto de semejante discusión, a no ser el convencimiento de su inutilidad.

Los hombres que hayan aprendido ó crean haber aprendido algo más que esto, pongan la mano sobre su conciencia, vuelvan la vista sobre el camino que han andado, examinen cómo han llegado a su estado actual, y de seguro hallarán que la luz no brotó para ellos de la discusión, sino que se les apareció en las horas de silencio y de soledad.

Siendo en política de tan escaso resultado la discusión, menor lo da en la ciencia propiamente dicha. Los sabios discutidores no son los que hicieron los descubrimientos.

Muchos de estos se han hecho en los últimos tiempos; pero ¿cuáles han salido de la discusión?

Se han descubierto los medios para fijar las imágenes de la cámara oscura, llevando poco a poco el invento a inesperada perfección; pero ni Mr. Daguerre ni los que han perfeccionado su obra, se iluminaron a la luz que brota de la discusión: el primero trabajó quince años fatigoso y dispendiosamente, teniendo buen cuidado no solo de no discutir, sino de ocultar sus ensayos, hasta poder venderlos al Estado como propiedad suya.

Se han aumentado y perfeccionado las aplicaciones del vapor y de la electricidad, pero todo sin discusión: los inventores de las máquinas de vapor y de los telégrafos eléctricos huían de ella para meditar y hacer experiencias lejos de toda distracción.

¿Qué discusión condujo a ver el oro a los descubridores de las minas de California? ¿Qué discusión guió al inventor del fusil de agua?

No intentamos negar a la discusión sus fueros ni las ventajas que de ella, cuando es imparcial y de buena fe, pueden resultar; más, presentar como axioma que de la discusión brota la luz, y sobreponer este a otros medios, acaso más expeditos y eficaces, de conocer la verdad, nos parece perversamente sofístico ó soberanamente tonto.

Para discutir es necesario entrar en el palenque con ideas preconcebidas por una y otra parte, pues de lo contrario podría haber enseñanza, no discusión. Por consiguiente, esta no sirve para alcanzar las ideas primeras que son las más necesarias é importantes.

El que está persuadido no discute sobre el objeto de sus convicciones: enseña ó responde a objeciones que se le proponen, y esto con mu-

cho tiento, justamente temeroso de perder en el juego el tesoro que posee; porque en este como en los demás no siempre gana el que tiene mejores cartas, sino quien mejor las maneja y combina, señaladamente si es poco escrupuloso ó desalmado tahur.

Siempre que dos hombres con ideas contradictorias se echan a disputar, es claro que uno de ellos está en error. ¿Lo descubrirá la discusión? La experiencia enseña cuán débil es para esto. Mas podía suceder que aquel que está en error desconcierte con sus sofismas ó con la fuerza de sus pulmones al defensor de la verdad, dejándole a él sumido en la duda y en la vergüenza y a los espectadores del combate en oscuridad y confusión. Sabida es la respuesta dada por un padre sensato a aquel antiguo maestro de retórica ó de disputación, que prometía enseñar a su hijo a defender el sí y el no.

La discusión, llevada con la moderación debida, tan necesaria como difícil en igualdad de talento y demás circunstancias en los contrincantes, cosa difícil de lograrse también, podía servir para descubrir las empalizadas del error y desmenuar de su ropaje deslumbrante, nunca ó rarísima vez para descubrir una verdad antes desconocida.

La historia enseña que los grandes hombres de la filosofía y de la ciencia se han formado en el estudio, en la meditación, en la soledad; si han concurrido después a las reuniones, ha sido para enseñar lo que antes aprendieron.

F. DE ASÍS AGUILAR.

### LOS HIJOS DEL PUEBLO.

¿Qué seríais vosotros, no pregunta *Las Novedades* a los que sin abominar de todo lo presente y teniendo grandes esperanzas para lo porvenir anhelamos por conservar y vivificar el espíritu del pasado; que seríais vosotros en esos tiempos a que sois mostrar tanto afecto y veneración? ¿Cuáles serían vuestra dignidad, vuestra posición, vuestros derechos?

«Vosotros, añade, no sois aristócratas de derecho, porque no hace mucho que un semi-jefe vuestro—en quien, por otra parte, os personificáis moralmente todos—se dolía del alejamiento voluntario de la aristocracia, a quien increpaba por ello con no muy suaves palabras.»

No siendo aristócratas, ¿qué vendríais a ser? Tal vez unos infelices siervos, unos pobres peccheros; tal vez individuos de alguna raza maldita, y a lo sumo, a lo sumo, y haciéndolos gran favor, algunos hidalgos de los de rocin flaco y galgo corredor.»

Este pobrisimo argumento es uno de los del repertorio progresista, que de tiempo en tiempo se repite después de haber dado la vuelta por todas y cada una de las inteligencias de la masa populachera: argumento que carece de base histórica, y por lo tanto falso completamente; y argumento que, aunque tuviera razón en la historia, sería siempre muy endeble, porque en vez de fundarse en la justicia de las instituciones, se funda única y exclusivamente en el interés personal, en el grosero egoísmo.

¿Dónde ha aprendido *Las Novedades*, dónde ha aprendido esa gente calumniadora constante de la historia, que sin ser aristócrata no podía aspirarse a nada en los ominosos tiempos del *oscurantismo*? ¿Tiene *Las Novedades* lectores tan ignorantes que no hayan leído siquiera algunas biografías de los hombres más célebres del mundo? ¿Tan anchas tráguedas tendrán esos inocentes lectores que, a pesar de la historia, darán servil asenso a las huecas y ridículas y mentirosas declamaciones de un periódico?

Venga acá *Las Novedades*, si tiene nada más que una sombra de buena fe, y recuete algunos personajes que la posteridad ha coronado de gloria, después que sus contemporáneos les rindieron el tributo de su admiración y aun de su obediencia. ¿Quién fué el primer ministro de los Reyes Católicos, quien el regente del reino antes de la venida de Carlos I, quien el domador de la soberbia nobleza, quien el conquistador de Orán? Un pobre y modestísimo fraile, arrancado de su rincón por la gran Isabel I, y conocido en todo el mundo con el glorioso nombre de Jimenez de Cisneros. ¿Quién descubrió el Nuevo Mundo, gracias a la munificencia y al corazón magnánimo de la católica Isabel? ¿Quién fué el primer duque de Veragua? Cristóbal Colon, el hijo de un cardador de lanas en Génova. ¿Qué era Hernán Cortés? Nadie: un pobre estudiante de Medicina.

¿Quién fué el primer ministro del Rey más poderoso de la tierra entonces, de Felipe II? Antonio Perez, un Perez a secas, de cuyo nacimiento no se tienen todavía noticias seguras. ¿Quiénes formaban la corte de Felipe IV? Un enjambre de poetas a quienes nadie preguntaba por su origen, sino por su ingenio. Y remontándonos un poco más en el orden de los tiempos, ¿quién fundó la famosa casa de los Médicis tan poderosa en Italia y en el mundo entero? un comerciante. ¿Y quiénes fueron, por lo común, los fundadores de la mayor parte de los títulos españoles? Genes del pueblo; soldados de hazañas. Soldados que a veces tenían tal educación y tal valor, en aquellos ominosos tiempos de *oscurantismo*, que han pasado a la posteridad como glorias literarias; diganlo Gines Perez de Hita, cuya obra más notable publicamos en nuestro folletín, y Bernal Diaz del Castillo, a quienes en galanura, en ingenio y en conocimiento de la lengua no llegamos los actuales emborradores de papel, con toda nuestra ilustración y nuestro progreso y nuestra estúpida vanidad.

No queremos hablar de la Iglesia, porque a nadie, ni los más calumniadores, se atreven a negar la absoluta carencia de clases que ha habido para llegar a los más elevados puestos de la gerarquía eclesiástica. Pontífices han brillado en la historia de la Iglesia, cuyo origen era tal vez el de un guardador de puercos, como el padre de Gregorio VII.

Mas modernamente, y en el Estado civil, hemos visto ser ministros de Carlos III y Carlos IV a hombres que en sus primeros años fueron a comer esa *bazofia* de los conventos a la que tantos ascos hacen los progresistas. Y después de todo esto, se vienen estos señores hablando de la aristocracia y de los privilegios de otros tiempos.

Hace tiempo que el Sumo Pontífice ha dicho que *Italia se deshace*; desde entonces acá no hay día que no haya traído algunos cuantos hechos en confirmación de esta verdad.

Italia se ha empeñado en herir de muerte a Roma y al Catolicismo; y el Catolicismo y Roma, en justa venganza, son los que han de quebrantar la unidad italiana. Italia solo tenía un medio de velar un tanto sus crímenes contra la justicia y el derecho de gentes, sus despojos, sus anexionaciones preparadas con el oro de la traición y llevadas a cabo por la fuerza; este medio era el haberse de-

tenido ante el Papa, haber respetado sus Estados sin provocar por su ambición la colera del universo católico. Los gobernantes, los diputados florentinos no han tenido entendimiento para comprender; ni la fuerza moral del catolicismo, ni las consecuencias de su propia política.

Y sin embargo de haberse hecho evidente, su falta de inteligencia es constante e igual. No saben apartarse del llamado *programa nacional* que les mata, y se agarran a él como a una áncora de salvación. No hay en toda la Península un hombre de Estado que intente oponerse a tan funesta corriente; no hay uno que ose decir a su país la verdad. La ceguera es completa; por eso la situación de Victor Manuel parece ya desesperada. Por un lado está viendo la espada de Francia que le impide avanzar; por otro se le presenta el partido de acción que le aguijonea para seguir adelante. El *statu quo* le mata; pero si intenta salir de él, es solo para irse a estrechar contra Francia, que obra en nombre del Catolicismo entero. Y si quisiera retroceder y reconciliarse con Roma, la revolución se alzaría contra él, y su pecho se convertiría en blanco de los tiros de todos los sectarios.

Difícil es imaginarse una posición más terrible. Pero el Príncipe que ha osado poner una mano sacrilega en el patrimonio sagrado de la Iglesia, no debe llamarse a engaño. ¿Por ventura no le está diciendo la historia como concluyen todos los que luchan contra el Pontificado? Los sucesos presentes no desmentirán a los pasados. Desde que la revolución arrojó al Papa de Roma hasta la jornada de Mentana, la existencia del Padre Santo es un milagro perpetuo. La república le expulsa de Roma, y la república le lleva. Un poco más tarde la tempestad arrastrará todos los Tronos de Italia, todos los Tronos excepto el Trono pontificio. Mucho después se firma un convenio entre Francia é Italia, con aplauso de todos los revolucionarios europeos, que lo consideran como el decreto de muerte para el Papa, y este convenio es el que llamando las tropas francesas a Mentana, salva al Trono temporal de Pio IX.

Garibaldi debía ser el ejecutor de todas estas obras; el brazo encargado de derribar la cruz del Vaticano, y Garibaldi a vista de esta misma cruz viene a sucumbir miserablemente. La revolución humillada, exasperada, amenaza del nuevo y entonces Dios promueve la sesión para siempre memorable del 3 de Diciembre.

Siempre el socorro al lado del peligro; si el enemigo no se cansa, la Providencia tampoco parece que se fatiga. Si a los católicos nada hay en todo esto que nos asombre, si en lo que pasa solo vemos el cumplimiento de las promesas del Evangelio, nuestros adversarios tienen en todos estos acontecimientos graves motivos de reflexión. En vez de atender exclusivamente a los hechos materiales para juzgar los sucesos, óbraran cuerdamente remontándose a las causas morales. No puede ser debido a la casualidad que un poder materialmente tan débil esté resistiendo hace veinte años a la más formidable de las conspiraciones.

Se ha dicho que sin Francia hace mucho tiempo que no existiría el poder temporal. Aun cuando esto fuese cierto, cosa que pudiéramos y deberíamos poner en duda, no probándose que en defecto de Francia, el Pontificado no hubiera tenido un punto de apoyo cualquiera, queda todavía por explicar por qué Francia, que lo ha permitido todo en Italia, no ha consentido, sin embargo, que se tocara a Roma; porque a pesar de los esfuerzos de casi toda la prensa, la nación francesa, se ha pronunciado tan enérgicamente en favor del Papa; porque en la última crisis, el oro y los soldados alujan de todas partes a Roma; porque, en fin, siempre que una necesidad se hace sentir en aquel pueblo, se siente el arribo del socorro, sin saberse de dónde ha de venir.

¿Será la suerte quien se muestra tan fiel amiga del Pontificado? La suerte no es mas que un nombre. El mundo no existe por casualidad ni los sucesos son fortuitos. Todos reconocen una causa primera, y la fe nos enseña que esta primera causa emana de Dios, Soberano Señor y dueño de todas las cosas. Quien no admita esta definición dogmática, se ve reducido a invocar la casualidad para explicar lo que es este acontecimiento alrededor de sí. No existiendo, pues, lo suerte, y no siendo racionalmente definible la casualidad, todo hombre sensato, cualesquiera que sean sus opiniones políticas y creencias religiosas, debe buscar en otra parte el por qué de la potencia del Papa y de la impotencia de sus enemigos.

Desdichadamente aun no hemos llegado aquí; desdichadamente solo vemos en los enemigos de la Iglesia hombres llenos de pasión: aborrecen a la Iglesia, porque es la Iglesia; aborrecen al Papa, porque es el representante de una moral que les molesta, y sabido es que la pasión es ciega. Pero la ceguera es por sí misma un terrible castigo.

Mientras en altas regiones de Francia y Prusia se rivaliza en manifestaciones a favor de la paz; al paso que ambos Gobiernos procuran ahincadamente constituir a sus respectivas naciones en pie de guerra, entre los súbditos católicos de ambas potencias hay otra clase de guerra que llena de júbilo a todo buen hijo de la Iglesia. Tal es la noble emulación con que dichos súbditos se esfuerzan en defender, socorrer y glorificar a Pio IX. Conocida de todos nuestros lectores es la actitud del pueblo católico francés, y no hay para qué insistir sobre ella. Los zuavos que han salido de su seno, la legión de Antibes que sostiene, los millones de francos que últimamente ha dado a Su Santidad, y esa santa ofrendencia que obligó a Rouher a pronunciar su célebre JAMAS, no pueden borrarse ni se borrarán nunca de la memoria de quien de católico se precie. Hoy, pues, vamos a indicar lo que sucede en Alemania a propósito de este asunto.

«En el pueblo, escribe un publicista alemán, hay un sentimiento católico profundo: apenas se habla del Padre Santo, la gente se anima y exalta. Si nuestra condición no fuese política, mente tan triste, se podrían obtener grandísimos resultados con nuestros católicos. Creo, sin embargo, que nuestras demostraciones, ora consistan en discursos, ora en donativos, ora en heroicas resoluciones, tienen una importancia real, porque exaltan los ánimos y los disponen a los grandes hechos que se preparan.»

En Viena y en Pesth se han abierto suscripciones para socorrer a Pio IX y a su ejército. El *Volksthe* de Babiera inserta diariamente numerosos y pingües donativos. El príncipe de Loewenstein-Vertheim-Rosenberg ha dado al Papa una parte de sus alhajas de plata, que importa cerca de ochenta mil reales. En casi todos los pueblos de Prusia se firman mensajes, se protesta contra la injusticia de los italianismos, se quiere la conservación del poder tempo-

ral, porque, según dicen esos mensajes y protestas, quien manda y debe mandar a todos en nombre de Jesucristo, no puede ser súbdito de nadie. Un mensaje del duque de Nassau, hoy provincia prusiana, ha reunido ya mas de 23,000 firmas.

En todas partes se reúne dinero para sostener a los zuavos y los jóvenes tudescos emulan a los jóvenes católicos de las demás naciones. El joven conde de Schmiesing-Kerssbroek ha marchado con varios nobles a Roma a sentar plaza de soldado pontificio. Arrojado el conde alemán del ejército prusiano por haber tenido el heroísmo católico de rehusar un duelo, demostrará en el campo de batalla cuál es el verdadero valor. En Aix-la-Chapelle se ha instituido una sociedad que recoge los donativos que se hacen en favor del Papa, y en muy poco tiempo ha recibido más de cinco mil talleres. Los católicos del antiguo principado de Hohenzollern han dirigido al Rey de Prusia un mensaje con 8,453 firmas pidiéndole que contribuya a la defensa del poder temporal de la Santa Sede. En Friburgo se ha celebrado un *meeting* con el objeto de hacer una manifestación en favor del Papa.

Sería interminable la reseña de lo que sucede en Alemania, y a los anteriores hechos solo añadiríamos para no ser difusos, que en todas las iglesias católicas de la Germania, se hacen rogativas públicas por el triunfo de la Iglesia.

Basta. El dedo de Dios está aquí. El es quien saca el bien del mal. Regocijémonos ante semejantes espectáculos y trasladémoslos a los revolucionarios para que rabien.

Segun asegura *El Español*, el señor ministro de Hacienda ha resuelto favorablemente el expediente formado para la rifa de las propiedades de *La Península* sin exigirle el premio establecido. Ha habido un periódico que se resistía a creerlo, y *El Español*, para que no quede duda ninguna a su colega, le dice que es cierto.

El Sr. Polo ha presentado una proposición para reformar la ley electoral. El Sr. Polo se ha devanado los sesos para hacer combinaciones cabalísticas, inventar estratagemas maravillosas y usar, en fin, de toda la táctica electoral con el objeto de... ¿de qué crearán nuestros lectores? Pues nada menos que de traer al Congreso representantes de la minoría del país. ¿Y para qué? Para que todos los partidos tengan su *cacho* de poder, ¿Y por qué? Por el consabido choque de las opiniones, necesario para que brote la luz. Y... basta. El Sr. Polo debería ejercitar sus facultades *labinthicas* en cosas de más provecho para la patria.

Dice *La Nación*: «EL PENSAMIENTO ESPAÑOL denuncia la novela *Los Miserables*, que ofrece publicar *Las Novedades* [¿que afición al oficio de policía?]

NI EL PENSAMIENTO denuncia *Los Miserables*, ni *Las Novedades* ofrecen publicar esta novela, que han publicado hace años.

¿Qué lastima que *La Nación* no tenga a la escuela la afición que supone en EL PENSAMIENTO al oficio de policía? Así al menos podríamos abrigar la esperanza de que con el tiempo aprendería a leer.

Pero es inútil: siendo progresista *La Nación*, lo natural es que adelante hacia atrás; que olvide lo poquito que sabe.

Bien es verdad que no se perdía mucho.

Leemos en *Las Novedades* y en *La Política*: «EL PENSAMIENTO ESPAÑOL pide como medida de buen gobierno que se suprima el periódico *La Epoca*. Ahí tenéis, hermana, de qué os sirven vuestra puerilidad y vuestras continuas conveniencias. Ahí lo tienen también los que creen que ciertas gentes se contentarían con suprimir lo que más les incomodase. Su intransigencia es completa.»

Justo; y ahí tienen Vds. cómo nosotros no queremos suprimir lo que más nos incomoda, sino todo lo que incomoda a la fe, a la razón y al sentido común.

En todo lo restante, viva la libertad y la transigencia; mas para que la libertad viva, no hay remedio, tienen que morir los periódicos liberales.

*El Diario Español* reproduce una parte del discurso que en el Cuerpo legislativo francés pronunció el vizconde Sanjuinats quejándose de España que con sus medidas sanitarias dificultaba o hacía imposible el establecimiento de una línea de vapores entre Argelia y Cartagena.

«Cada cual en su casa y Dios en la de todos,» contestamos en España a discursos como los del diputado francés.

Parece que el Gobierno francés no está satisfecho de los fusiles Chassepot encargados a la industria extranjera. Hácese, sin embargo, una escepcion respecto a la española que ha surtido de armas, que compiten ventajosamente con las francesas.

El día 2 de Enero decía un periódico lo siguiente:

«Lo que sucede con el nombramiento de la comisión de presupuestos del Congreso, según el reglamento actual, es insostenible. Necesita urgente reforma y nuestros amigos piensan proponerla en seguida. Como el Congreso vota directamente y en escrutinio secreto toda la comisión, acontece que toda ella sale de las filas de la mayoría; y lo que aun es peor, que prevalecen los empleados y no los contribuyentes. Lo cual, además de que en sí no es bueno, es de malísimo efecto.»

El mismo periódico, en el número de anoche, dice lo siguiente, que no sabemos cómo conciliar con lo anterior:

«El Sr. Polo ha presentado en el Congreso una proposición de ley, cuyo objeto, según su autor, es facilitar medios seguros a las minorías para traer sus representantes al Congreso, de modo que puedan tenerlos con toda seguridad los grandes partidos políticos del país, y puedan también tener asiento en la Cámara popular las eminencias políticas más importantes. Esta proposición debería pasar al Gobierno para obtener su autorización.»

En una palabra: el proyecto del Sr. Polo es liberalesco y parlamentario, con lo cual está dicho todo.»

Es verdad; pero no vemos gran diferencia entre este proyecto que tiende a dar a la minoría de España representación en el Congreso, y el otro que tiende a dar a la minoría del Congreso representación en la comisión de presupuestos.

Es lastima que incurra en contradicciones semejantes un periódico que por otra parte defiende valerosamente las buenas doctrinas. Y es que corre peligro la consecuencia y aun la pureza de principios cuando se fija la atención en cuestiones pequeñas y siempre informadas del espíritu liberalesco y parlamentario.

Segun leemos en un periódico, algunos individuos de la mayoría del Congreso han presen-

tado ó van a presentar una proposición con objeto de reformar el nuevo reglamento. Segun parece, en el breve ensayo de tres sesiones que de él se ha hecho se han notado algunas imperfecciones que conviene corregir a toda prisa.

Nuestra opinion en este punto es completamente desautorizada, porque entendemos muy poco de ciertas cosas. Permitásenos, sin embargo, manifestar nuestra extrañeza al ver que se solicita una nueva reforma en un reglamento que apenas ha servido para tres ó cuatro veces; y permitásenos también decir que no comprendemos la razón que debe haber, sin duda ninguna, para que esta suerte de reglamentos sean tan susceptibles y tan necesitada siempre de reformas. A bien que nuestra ignorancia es disculpable.

¿Qué es hoy el partido progresista? Se pregunta *La Nueva Iberia* en el colmo de la curiosidad. Nosotros nos atrevemos a contestar: el partido progresista es una colección de suscritores que pagan a sus periódicos para que estos les oculten las más interesantes noticias. Anda una rodando por ahí, segun parece, que no encuentra medio de colarse en las columnas de los diarios progresistas.

Aconsejamos a sus cándidos suscritores que exijan la devolución del dinero, porque los engañan como a chinos.

A *La Nueva Iberia* le recomienda su correspondiente de Pamplona que contenga la progresiva emigración a las Américas, que priva a España de muchos brazos para la agricultura y la industria.

Nosotros no encontramos más que un medio para contener la emigración de los españoles a América, y es contener la emigración de las inteligencias al campo de la política, para que el Gobierno pueda pensar en el bien del país y en el alivio de sus males, sin que haya progresistas que amenacen continuamente la tranquilidad pública.

Ayer pronunció el Sr. Izco un meditado discurso combatiendo el proyecto de ley de instrucción primaria. No hemos visto todavía el discurso impreso en el *Diario de las Sesiones*, y por eso nos abstendremos de examinarle hasta poderlo juzgar con pleno conocimiento de causa.

Uno de los periódicos que mas han abogado por la supresión de las fiestas ha sido indudablemente *La Epoca*. Aun suenan en nuestros oídos las declaraciones de ese funesto diario que no hallaba medio de que se santificase los días festivos sino disminuyendo el número, y hasta recordamos que tuvo la osadía de prescribir reglas de conducta a los párrocos diciéndoles que debían pasar mañana y tarde en la iglesia predicando al pueblo.

Pues bien; ese mismo periódico, apenas ha empezado a regir el decreto de Su Santidad sobre supresión de fiestas, empieza a minar las existentes con igual denuedo y la misma falta de lógica con que minó las suprimidas, y en prueba de que no exageramos, vean nuestros lectores lo que escribe:

«Como tres veces durante el año van a caer fiestas en días inmediatos a domingo, sería de desear que la autoridad civil, puesta de acuerdo con la eclesiástica, autorizara la publicación de periódicos en uno de los dos días, en obsequio de las muchas personas que viven a expensas de las publicaciones periódicas y que ven cercenadas sus legítimas utilidades.»

*La Epoca*, como se ve, pide un privilegio en beneficio de los operarios de las imprentas periódicas. Primer desatino.

Estos operarios sólo ven cercenadas sus legítimas (*La Epoca* ignora el significado de la palabra legítimas) utilidades, si el día de fiesta cae en lunes ó sábado, no si cae en los demás días de la semana: segundo desatino.

Tercer desatino: la candidez de *La Epoca* al poner por pantalla de sus propios intereses los intereses de los cajistas.

¿Cómo ha de ser *La Epoca* periódico europeo dejando de publicarse dos días seguidos? ¿Qué dirían de *La Epoca* los hombres irreligiosos de todos los países?

«Una ley de empleados, escrupulosamente cumplida, dice *La Epoca*, produciría mayores bienes que todas las reformas políticas por las que los partidos combaten.» ¿Qué ilusiones! ó por mejor decir, ¿qué palabrería!

¿Cómo es posible cumplir escrupulosamente una buena ley de empleados, sin una buena reforma política?

Una buena ley de empleados, ya lo hemos dicho mil veces, debe fundarse hoy en las siguientes bases:

1.ª Queda abolida la clase de cesantes con sueldos; no habrá cesantías ni para los ministros.

2.ª Todo cesante con sueldo queda declarado empleado activo, cualesquiera que sean sus opiniones políticas.

3.ª Los empleados todos son inamovibles.

4.ª Sólo podrán ser separados previa formación de causa.

5.ª El empleado que por justa causa sea separado, no podrá volver a ser colocado nunca, ni tendrá derecho a jubilación, etc.

Para aprobar y plantear este proyecto, créanos *La Epoca*, se necesita una buena reforma política.

*El Eco Nacional* publica la siguiente advertencia:

«Para que nuestros suscritores no carezcan hoy totalmente del número, damos una hoja conteniendo los tristes restos que han podido librarse del naufragio sufrido en las procelosas aguas del empastelamiento cotidiano.»

No creemos aún que nuestro buen deseo llegue a ser un hecho, y por lo mismo no hacemos más que esperar que dicha hoja pueda llegar a su destino.»

Dice un periódico que son tan minuciosos los trabajos que la comisión del Senado hace para estudiar la ley de empleados y tantos los antecedentes pedidos, que en algún tiempo será difícil que pueda dar dictámen.

Sin perjuicio de la reforma de las armas de nuestro ejército que va a verificarse, se construirán armas nuevas segun sea necesario. Así al menos lo dice un periódico de noticias.

El Sr. Taviel de Andrade no ha hablado contra la ley de instrucción primaria por estar enfermo.

El señor conde de Heredia Spínola ha presenta-



do una pregunta á la mesa del Congreso, que será contestada por el Gobierno sobre un expediente incoado para el establecimiento de una nueva sección electoral en Sangüesa.

Esta tarde se reúne la comisión del Congreso que entiende en el proyecto sobre jueces de paz.

Hoy debe embarcarse en Barcelona para Filipinas los Sres. Obispos de Nueva Cáceres y Jaro y demás personas que, según dijimos, acompañan á estos Prelados.

Déles Dios un viaje felicísimo.

Anuncia *La Epoca* que á consecuencia de un contrato celebrado anteayer entre los propietarios de las minas de carbón de piedra de Belmeze y la compañía del ferrocarril del Mediterráneo, se establecerán en Madrid y Linares grandes depósitos de un mineral que se espenderá á 10 rs. quintal llevándolo á domicilio, y á 9 en la estación.

El mismo periódico añade que la compañía del ferrocarril del Mediterráneo y la de Ciudad-Real á Badajoz se surtirán exclusivamente de las cuencas carboníferas de Belmeze, y solo por este concepto dejaremos de ser tributarios del extranjero por más de 12 millones de reales que estas líneas invertían en la adquisición de carbones ingleses.

La suscripción para Filipinas y Puerto-Rico asciende á 92,183 rs.

Se ha constituido en el Congreso la comisión permanente de examen de las cuentas generales del Estado, nombrando presidente al Sr. Villanova, y secretario al Sr. Miranda.

El *Corresponsal* de Londres dice que se le han presentado amigos del general Prim, con el objeto de manifestarle que cuanto dijo el *Morning-Post* acerca de la participación de este hombre político en los planes de los enemigos de España, era una calumnia.

El Sr. Izco hablará en contra del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de instrucción primaria.

El *Español* rectifica en los siguientes términos la noticia de haber negociado el gobierno con el Banco, de 80 á 100 millones de reales:

«La verdad del caso es, que hallándose sobrantes en algunas provincias, producto del trimestre de las contribuciones, el ministerio ha negociado los giros con el primer establecimiento de crédito, de la misma manera y en la misma forma que puede hacerlo cualquier particular ó capitalista.»

Dice un diario ministerial que si todavía no se han entregado los títulos de la deuda á los tenedores de certificados de cupones, ha sido por falta de tiempo; pero que muy pronto se hará dicha entrega.

Se ha remitido al ministerio de Hacienda el presupuesto del Gobierno. Se cree que dentro de breves días serán presentados á las Cortes.

Mucho les choca á los periódicos liberales que en Oviedo se predique al pueblo en la plaza pública, por no haber en la iglesia la mucha gente que acude á oír á los misioneros.

Esos mismos periódicos aplaudirán el hecho, ó al menos lo presenciarán en silencio, si en vez de misioneros católicos fuesen Garibaldi quien dirigiese la palabra á la muchedumbre.

Tan grande es el cariño que los progresistas profesan al pueblo.

Entre los católicos destituidos cuenta un periódico al Sr. Mata.

Nosotros nada sabemos acerca del particular.

Dice un periódico de Valencia:

«Se está verificando estos días el reparto de los 111,000 rs. que destinó la diputación provincial para socorrer á los propietarios de las barracas que sufrieron perjuicios por la última inundación del mes de Setiembre en los pueblos de Alboraya y colindantes. Según las noticias que hemos recogido, la indemnización que reciben es cumplida, en cuanto se refiere á sus débiles edificios, por más que los daños que experimentaron en las tierras fueran crecidos, y el auxilio prestado á estos infelices por la diputación bastará para que puedan levantar de nuevo ó recomponer sus albergues.»

El sábado último se habrá celebrado el casamiento del gran duque de Toscana, con la princesa Alicia de Borbon, infanta de Parma.

Han debido asistir á esta solemnidad, el conde y la condesa de Chambord, la duquesa de Berry, la archiduquesa madre del novio, el duque Roberto de Parma, D. Carlos y su esposa, la princesa Margarita de Borbon y el archiduque Carlos Salvador. El Emperador recibirá á los nuevos esposos, y después se dirigirán á Salzburgo.

Escriben de Gijón á un periódico, quejándose de la costumbre que se va extendiendo en provincias de introducir en las casas, contra la voluntad del dueño, entregas de obras por el afán de buscar suscripciones.

Hace años que nos estamos quejando de este verdadero abuso, y bien tenemos dicho que en concepto nuestro el mejor remedio sería inutilizar cuantas entregas se echen por debajo de la puerta sin permiso del dueño.

El Sr. Moyano ha solicitado que se nombre comisión para informar sobre el proyecto de ley de subvención al canal de Tamarit.

A juzgar por el espíritu de la Cámara, dice un periódico, este proyecto ha de dar lugar á discusiones animadas.

Los Sres. Sanchez Molina, Fernandez Baeza y otros tienen formulada una enmienda al proyecto de ley sobre instrucción primaria, para que los profesores de las escuelas normales que por dicho proyecto quedan cesantes, sean preferidos para las cátedras de pedagogía de los Institutos.

El Congreso nombró ayer para la comisión inspectora de las operaciones de la Deuda á los señores Sanchez Ocaña, Caballero (D. Francisco) y Heróles; y para la de incompatibilidades y casos de reelección á los Sres. Caspe, Pla, Batanero, Sanjurjo, Rodríguez (D. Juan), Villar y Ulloa y Cervera, levantándose en seguida la sesión.

Los haberes pasivos de las clases militares importan tanto como los activos de las mismas. De aquí la necesidad de modificar la ley vigente de retiros y se dice que muy pronto se presentará á las Cortes un proyecto de ley en este sentido.

El presidente del Congreso preguntó ayer tarde á la Cámara, si teniendo en cuenta la gran analogía que hay entre los casos de reelección y los de incompatibilidad parlamentaria se nombraría una sola comisión para que entendiera de ambas cosas. El Congreso lo acordó así, y para dicha comisión fueron elegidos los Sres. Caspe, Batanero, Rodríguez (D. Juan), Villar, Ulloa, Cervera, Pla y Sanjurjo.

A las nueve de la mañana de ayer ha fundado

en el puerto de Vigo el vapor-correo *Antonio Lopez*, en catorce días y seis horas de navegación, conduciendo á su bordo la correspondencia procedente de las Antillas.

Un periódico anuncia que los soldados de la quinta de 1864, que están en la primera reserva, recibirán prórroga en la licencia que disfrutaban hasta que pasen á la segunda reserva.

El artículo de las ordenanzas militares que va á quedar vigente, según el proyecto presentado á las Cortes modificando la ley de orden público, consigna el derecho de publicar bandos en estado de guerra, estableciendo en ellos aquellos casos de delincuencia extraordinaria que nazcan de la índole general ó especial de dicho estado, así como las penas que se consideren adecuadas para reprimirlos y castigarlos.

Anúnciase una vez más que las magníficas fragatas blindadas *Victoria* y *Apuriles* saldrán pronto de Lóndres para los puertos de España, desde donde se dirigirán probablemente á Ultramar para ensayar sus fuerzas marítimas.

Esto prueba que la paz con las repúblicas suramericanas debe estar á punto de concertarse ó al menos tácitamente concertada, pues en otro caso no dejarían salir los ingleses de sus puertos aquellos buques.

## ULTIMA HORA.

Paris, 15.  
«La Patrie» asegura que hay probabilidad de llegar á una inteligencia entre Francia, Italia y Prusia, sobre la base del restablecimiento del convenio de Setiembre.

Washington, 14.  
A consecuencia del voto del Senado, el general Grant ha abandonado el ministerio de la Guerra, volviendo Stanton á ocupar este puesto.

Florence, 15.  
La comisión ha rebajado 21 millones del presupuesto de ingresos: los debates principiarán el viernes.

Roma, 15.  
«El Osservatore» aplaude el artículo de «L'Unità cattolica», que escita á los católicos á tomar parte en adelante en las elecciones.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer tarde examinaron varios diputados en el Congreso una de las carabinas que usa nuestro ejército, convertida ya en arma del sistema Berdan, número 4, en que se está transformando el armamento de nuestra infantería. Como es infinito ya el número de las modificaciones de carga por la recámara, no es fácil para nosotros asegurar que este sistema sea el mejor; pero hemos oído á personas muy entendidas elegirlo como de los más perfectos. En la recámara del cañón tiene una pieza sólida que sirve de obturador, y está atravesada por la aguja en su centro. La llave ordinaria hiere la aguja y ayuda á sujetar el obturador.

Al levantarse este, una pequeña pieza movida por un eje excéntrico arroja con bastante fuerza el cartucho. La carga y disparos pueden hacerse con rapidez y sencillez suma. La reforma apenas aumenta en tres onzas el peso de las carabinas; y la modificación de este sistema ha sido perfeccionada por indicación de un oficial de artillería español.

Por orden del gobernador de Toledo se han entregado 3,000 rs. á varios pueblos de la provincia, con objeto de que los ayuntamientos puedan hacer frente á las primeras necesidades de la clase jornalera.

Ha sido definitivamente cancelada la escritura entre la diputación provincial de Valladolid y el real patrimonio, recibiendo el representante de aquel la cantidad de 143,000 rs., importe de los terrenos donde se ha de edificar el nuevo instituto provincial.

El Sr. Price va á construir un circo ecuestre de verano, en el paseo de Recoletos y jardín de los señores duques de Medina de las Torres.

El Sr. D. Rafael Pallés, ha solicitado del Ayuntamiento de esta capital que se le permita construir en el Prado, desde la calle de Alcalá á la Carrera de San Jerónimo, un ferrocarril para recreo y distracción de los niños.

Ayer mañana se desbocaron los caballos del coche del Sr. Arrazola en la calle de Espartaco, y á no haber sido porque los caballos cayeron, el señor ministro de Estado habría corrido grave riesgo. Afortunadamente no recibió daño alguno.

Anuncia el Banco de España que los días 16 y 17 se pagarán en aquel establecimiento los cupones del tres por 100 consolidado interior y exterior é inscripciones del mismo; los días 18 y 20 los cupones del tres por 100 diferido interior y exterior é inscripciones del mismo; los días 21 y 22 las obligaciones del Estado por subvenciones de ferrocarriles las del ferrocarril de Alar á Santibañez; y los días 24 y 25 las acciones de obras públicas, de carreteras de Julio y del canal de Isabel II.

Desde el día 26 inclusive en adelante se pagarán indistintamente los correspondientes á todas las clases de papel del Estado.

En la Casa de Socorro del quinto distrito, calle de Capellanes, hay una gran escasez de trapos é hilas para las curas públicas.

Lo anunciamos á fin de que llegue á noticia de las personas caritativas.

Hoy principia un solemne triduo en acción de gracias dedica una persona devota á María Santísima de Loreto, en su Iglesia-colegio, calle de Atocha.

Los jubilados y pensionistas del Monte Pío de Palacio están ya al corriente de sus pagos y en lo sucesivo cobrarán sus haberes con puntualidad.

Ha sido nombrado presidente de la comisión encargada de redactar la Memoria de la expedición científica del Pacífico, el diputado á Cortes Sr. Mendez Alvaro, comisario régio del Museo de ciencias naturales. Ya se ha reunido esta junta para acordar algunos medios encaminados á dar mayor impulso á sus trabajos.

A últimos de mes saldrá para Celanova (Orense) el reverendo Padre provincial de escolapios de Castilla la Nueva, á fin de tomar posesión del magnífico é histórico convento de aquella villa, que el Gobierno de S. M. ha cedido al ilustrísimo señor Obispo, con el objeto de que se establezca en el un instituto de enseñanza á cargo de los Padres escolapios.

Según dicen de Sabadell, los fabricantes, ocupados aun en la liquidación de fin de año y desanimados algun tanto por las no muy buenas noticias que dicen han remitido algunos agentes, no se muestran muy dispuestos á trabajar de firme. Solo ocupan el número más preciso de operarios para despachar los pedidos que les han hecho, de lo que resulta que hay muchos obreros sin trabajo.

Con motivo de haberse helado la superficie del río Manzanares durante la temporada de frío que acabamos de atravesar, han sufrido las lavanderas las penalidades que ofrece la crudeza de la estación, enfermado algunas y teniendo que retirarse varios días sin lavar la ropa, lo cual ocasiona notable perjuicio en las casas particulares; por lo

que se nos recuerda, y nosotros lo hacemos á quien corresponde, lo muy útil que sería el que llegase á realizarse el plan de construir lavaderos cubiertos con las condiciones necesarias para que no sufriera retraso este servicio que tanto interesa á toda la población.

El tren de mercancías que salió el domingo de Madrid por la línea del Norte, descarriló al día siguiente entre Avila y Navalperal. Habiéndose interceptado la vía, se retrasaron dos horas los trenes directo y correo.

Vuelve á anunciarse que se abrirán pronto las cátedras del Ateneo: se añade que explicarán los Sres. Cánovas y Bugallal.

Mañana por la tarde habrá en la iglesia de las Escuelas Pías de San Antonio Abad vísperas solemnes, y el viernes próximo se celebrará la fiesta del Santo amonestado, de cuyo panegirico está encargado el elocuente orador Sr. Sanz y Forés abreviador de la nunciatura, asistiendo ambos días á estos cultos una brillante y numerosa orquesta.

En la provincia de Cáceres se han descubierto nuevos criaderos de fosfatos, y parece que algunos capitalistas extranjeros se proponen explotarlos. Esto será un verdadero elemento de riqueza para la citada provincia cuando tenga fáciles comunicaciones con las demas.

Según dicen los labradores, la niebla de estos días ha sido en extremo benéfica para los campos, pues ha humedecido la tierra y empiezan ya á nacer las simientes que no habían podido desarrollarse con motivo de los hielos. Esto impedirá la subida que había principiado á manifestarse en el precio de los granos, y que sin duda hubiera influido para enriquecer el pan.

Como indemnización de los perjuicios que han experimentado por los últimos siniestros varios pueblos de la provincia de Valencia, se les ha condonado una parte del cupo de su contribución.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Fulgencio, obispo y mártir, y San Marcelo, papa y mártir.  
SANTO DE MAÑANA. San Antonio Abad, cultos.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de padres Escolapios de San Antonio Abad, donde se celebrará á su santo titular con misa mayor y sermón que predicará D. Benito Sanz y Forés, y por la tarde completas y procesion de reserva.

En la iglesia de San Cayetano se celebrará la fiesta de San Antonio Abad, con misa mayor, manifestación y sermón que predicará el P. José Joaquín Montalban.

Continúa el setenario de la Virgen del Desierto en San Martín, y dirá el sermón en la misa mayor D. Silvestre Rosgier.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará Su Divina Majestad de manifestación por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

Por la noche predicará en San Ignacio D. Jaime Cardona, y en el Oratorio del Olivar D. Sabas Trapiella.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat; ó la de la Flor de Lis en Santa María.

## CÓRTEES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR CONDE DE SAN LUIS.  
Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Enero de 1868.

Se abrió á las dos y media; y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Taviel de Andrade no podía tomar parte en la discusión del proyecto de instrucción primaria por hallarse enfermo.

Se mandó pasar á la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre instrucción primaria, una instancia de los profesores de la escuela normal superior de maestros de la provincia de Avila, en solicitud de que al discutirse dicha ley se les consigne el derecho de ser colocados en alguno de los cargos que se establecen en la misma, puesto que se establece la exclusión de los que actualmente desempeñan.

Se dio cuenta, y el Congreso quedó enterado, de que la comisión nombrada para examinar el proyecto de ley dando á los jueces de paz las atribuciones judiciales de los alcaldes había elegido presidente al Sr. Ramirez Arellano y secretario al señor Moriano.

El Sr. Marqués de SANTA CRUZ DE NGUANZO: Ruego á la mesa tenga la bondad de reclamar del Gobierno los expedientes á que se refiere la nota que dejé sobre la mesa.

El Sr. GARCIA CASTAÑEDA: Pido que conste mi voto conforme con la mayoría en la contestación al discurso de la Corona.

El Sr. PRESIDENTE: Constará.

El Sr. MOYANO: El proyecto de ley relativo á la subvención para la compañía del canal de Tamarit debe ser producto de un expediente. Pido, pues, al señor ministro de Fomento que se sirva traerlo al Congreso lo más pronto posible, para que los diputados puedan enterarse de él. Deseo, pues, que venga todo cuanto afecte á ese expediente, calificado por el mismo señor ministro de tristemente célebre.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa comunicará al señor ministro la petición de V. S.

ORDEN DEL DIA.

Proyecto de ley de instrucción primaria.

El Sr. IZCO: Señores, grave es la materia que voy á tratar, y débiles mis fuerzas; necesito, por tanto, de vuestra benevolencia y de vuestro apoyo.

De la instrucción de la juventud depende el porvenir de la sociedad. Si la instrucción es buena, justa y virtuosa, la nación será virtuosa, justa y buena. Estos beneficios vienen de la buena instrucción de la juventud, pero especialmente de la que se refiere á la niñez. Por eso los Gobiernos han fijado siempre su atención en este punto; por eso el señor Ministro de Fomento la imprimió un sello de virtud y de moralidad en la instrucción que está á su cargo, llamando en su ayuda para esta empresa á las comunidades religiosas. Yo le doy el parabien por ello; pero encuentro un vacío. Los hermanos de la doctrina cristiana están produciendo en toda Europa copiosos frutos en esta materia, y España, nación tan católica, está privada de este beneficio.

También el señor ministro ha llamado en su ayuda al clero secular, imponiéndole un cargo muy grave, cual es el de encomendarle el magisterio de niños en los pueblos menores de 500 habitantes.

Yo no creo que el poder civil tiene autoridad bastante para esto, y aquí veo un ataque á la libertad individual, á la libertad de clases y á la libertad é independencia de la Iglesia. El poder eclesiástico es independiente; si no, no puede vivir; y siendo independiente, nadie puede mandarle.

Este principio está reconocido hasta por el Gobierno de Víctor Manuel, que tan amargos días ha dado á la Iglesia. Ruego, pues, al señor ministro y á la comisión que en vez de establecer de una manera absoluta la obligación de la enseñanza respecto á los Curas párrocos, introduzca la frase «con acuerdo de los Prelados.» Por lo demás, la

misión de los Curas es enseñar la religión y la virtud, pero no á leer, escribir y contar. Tienen la obligación de enseñar, pero no en las escuelas, sino con la palabra ó con el ejemplo; pero donde por bien lo tengan. Otro defecto encuentro en este proyecto, á saber: que los fondos para atender á las escuelas se consignen en la capital de la provincia. Esto no es hoy necesario; ya en los pueblos se pagan bien todas las obligaciones, y si en algunos no sucede eso, consistirá en los gobernadores.

El Sr. FERNANDEZ CADORNIGA: Pido la palabra en contra de la aseveración del Sr. Izco.

El Sr. PRESIDENTE: La palabra sólo se pide en pró ó en contra de lo que se está discutiendo.

El Sr. IZCO: Insisto en que hoy no hay esa necesidad, y que por tanto no hay motivo para llevar esos fondos de los pueblos á la capital de la provincia.

Es necesaria una persona en la capital para cobrar el sueldo de los maestros y el material. Este servicio no se hará gratis; por lo tanto, me parece que los maestros estarán mejor pagados por los Ayuntamientos que por las oficinas del Estado. Es más: los maestros no tienen recurso contra el Gobierno si este no les paga, mientras que cobrando de los pueblos pueden apelar al Gobernador.

Respecto de los libros dice la ley que las Reales Academias formarán los epitomes de las materias de instrucción primaria. ¿Por qué no se deja esta facultad á los individuos? No se diga que para que haya unidad y economía. La palabra economía no la admito en punto á libros.

En cuanto á los inspectores que quitan los provinciales y se ponen inspectores generales. Esto se hace por economía, y no se obtendrá ninguna. La inspección provincial se encomienda á un catetrista, ó á un oficial de fomento, ó al secretario de la junta. Si esa inspección ha de ser cual corresponde, aunque el inspector esté á caballo dos años enteros, no habrá concluido tal vez su cometido. Además de que si se les remunera no habrá economía. Los inspectores generales serán lo menos ocho. ¿Y para qué sirven? Para la parte facultativa. Y qué, los inspectores de provincia ¿son tan necios que no pueden inspeccionar esta parte?

Otra cosa. Los castigos para los padres y para los maestros. El padre que no envíe su hijo á la escuela será amonestado. Si no hace caso de esto, se pondrá su nombre en el Boletín. ¿Vaya un castigo! ¿Qué le importa eso á padre semejante?

Que no obtendrá destino ninguno remunerado de fondos públicos. Esto es más grave, pero igualmente ineluctable. Alguna vez podrá un padre no llevar su hijo á la escuela por causas que no sean de mal género; pero ¿será por eso justo condenarle á una pena perpetua? El Sr. Moyano estuvo más acertado estableciendo multas.

Respecto á los castigos del maestro, estos castigos claman al cielo. ¿Por qué se ha de castigar á un maestro con hacerle perder las retribuciones si en dos años baja la matrícula un 20 por 100? ¿Qué culpa tiene, por ejemplo, de que se establezca allí un maestro de término y los chicos se vayan con él por creerle más sabio?

Esta ley concede unos derechos que realmente no lo son, y niega otros que son justos. Al maestro que llega á los 65 años se le ocurre con una pensión. Yo pregunto: esta pensión, ¿de qué fondos se paga? ¿Es de la revalía y del sobrante del material, ó de los donativos de los diputados y los particulares? Pues se dispone que no entren en la lista de los libros de texto aquellos de que sean autores ó traductores los secretarios de las juntas y los inspectores. Es decir, que se excluyen los libros de las personas más competentes: no creo que pueda consignarse en una ley un principio de esta especie.

Voy á concluir haciendo dos observaciones. Se dice que no puede ser maestro el que haya sido castigado criminalmente. Puede haber casos en que un hombre haya sido castigado, y sin embargo, puede seguir dignamente al frente de una escuela. Mañana un maestro en defensa de su hermano mata á un hombre; es castigado por este delito, y sin embargo, puede mañana rehabilitarse; y aquí sin embargo se le impone la inhabilitación perpetua.

En las disposiciones transitorias se concede á los que ejercen el magisterio por espacio de cinco años, previo examen, las escuelas rurales y de entrada y aun ser auxiliares de las numerosas. Esto está bien; pero debía ser perpetuo, pues de lo contrario nos exponemos á que falten maestros para estas localidades. Espero que la comisión diga si le parecen aceptables algunas de estas indicaciones, lo cual celebraré mucho.

El señor marqués de PIDAL: Como las observaciones que ha hecho el Sr. Izco al proyecto que se discute son generales y se refieren á su espíritu, yo voy á hacer su defensa, y al hacerla resultará contestado S. S.

Una ley de instrucción primaria en todo tiempo viene á satisfacer una necesidad social, porque siempre ha sido una obra de regeneración educar al hombre y cultivar sus buenos sentimientos.

Una ley de esta clase es el primer paso para arrancar al hombre de la vida material; de aquí que puede considerarse como la base de la educación popular.

Y si su importancia ha sido grande en todos tiempos, ¿cuánta no sea en los que alcanzamos, llenos de peligros por un lado, y por otro de tendencias generosas y progresivas que es necesario ilustrar? En lo que va de siglo, Europa ha hecho mucho en favor de la instrucción primaria, como medio de acabar con ciertas preocupaciones y no pocos peligros. Hasta en las escuelas materialistas y ateas han reconocido sus escritores que en el estado lastimoso de la razón es donde encuentran más medios de hacer su propaganda. La razón es la base del cristianismo, y todo cuanto contribuya á hacer que la razón funcione, tiende á evitar los peligros que las escuelas ateas difunden por el mundo.

Además, no deben perderse de vista las tendencias democráticas, no demagógicas, de los tiempos, tendencias más arraigadas que las de la libertad. La libertad sufre intermitencias, pero el sentimiento de la igualdad está más generalizado. Por todas partes surge y se extiende el sufragio universal; y en la misma Inglaterra ha dado lugar recientemente á una gran reforma y á una no menos grave perturbación, como no vigilar esas tendencias y preparar las clases á quienes favorecen por medio de la instrucción primaria? Si la Reina Gobernadora, al abrir las Universidades cerradas por Calomarde, decía que la ignorancia á manera de plaga lo invadía todo, y esto lo decía después de la triste era de revoluciones sangrientas y de reacciones fanáticas, el ilustre Obispo de Orleans en la introducción de uno de sus libros dice: «Si yo preguntara á España y á otras naciones la causa de sus desgracias, dirían que se halla en lo desatendida que ha estado su educación.» Por eso yo felicito al Gobierno, con este proyecto da un gran paso para la reorganización del país.

Veamos ahora si las disposiciones de esta ley responden á esas buenas intenciones. Esta ley, sin ser exclusiva, se ha fundado en principios dignos de tenerse en cuenta. La educación popular corresponde á las familias, á la Iglesia y al trabajo diario de la experiencia, no solo al Estado. La intervención sola de este último es un principio socialista, que solo puede formar buenos ciudadanos, no hombres virtuosos ni buenos padres de familia. De este escollo hemos huido llamando en nuestro auxilio todas las fuerzas sociales y dejando la libre acción á la iniciativa individual.

Otro hemos evitado dando al Estado la intervención conveniente, como muy interesado en esta enseñanza. Si fuéramos á discutir sobre las causas de nuestros movimientos políticos, y en particular de nuestras sublevaciones, de seguro las encontraríamos en la falta de instrucción, que hace que

los hombres sean ciegos instrumentos de la maldad. Este principio está, pues, consignado en la ley, y no contribuyen poco á desarrollarlo los señores ministros de la Guerra, de Marina y de Gobernación con las cuales de los soldados, de los granaderos y de los presidiarios.

El principio de la acción individual en esa materia no puede aceptarse como exclusivo, porque falta de esa iniciativa creadora quedaría abandonada la instrucción primaria. El que encomienda esta á la Iglesia pudo ser conveniente en otro tiempo; hoy no lo sería. El Obispo de Orleans dice que en la cuestión de enseñanza quiere la competencia entre el clero y los seculares. Nuestra ley huye de estos extremos, y por eso es eclesástica.

La primera fuerza social que llama en su auxilio es la familia. La ley respeta la santidad del hogar doméstico, porque nada puede reemplazar la educación del padre y la influencia de la madre.

La segunda fuerza en que se apoya es la Iglesia, y no estoy de acuerdo con el Sr. Izco en que este no tiene la obligación de enseñar á leer y escribir. La instrucción primaria comprende además de la enseñanza moral y religiosa; y respecto de la otra, recuérdese lo que dice Benedicto XIV. Este ha sido siempre el espíritu de la Iglesia, y nuestro clero está en las mejores condiciones para ejercer este magisterio. El gran Padre Lacordaire pasa los últimos días de su vida enseñando niños y fundando escuelas por todas partes.

Y en esto no hay la confusión de poderes que supone el Sr. Izco. Allí donde la Iglesia no tiene la libertad que debe tener, no se la llama á esta obra de regeneración; pero en Francia y en otros países donde la Iglesia es libre, se la admite como una de las fuerzas sociales, porque la instrucción primaria es, más bien que una profesión, un sacerdocio.

Mas no por eso se excluye el concurso de los seculares. Esta ley está fundada en un principio liberal: en el de que haya escuelas del Estado y de particulares.

Y el Estado, al solicitar el apoyo de la Iglesia, no se convierte en su superior; no, Sr. Izco: solo en las poblaciones que no lleguen á 500 vecinos se encomendará la instrucción primaria al párroco; y en el mero hecho de decir «encomendar», no se impone precepto alguno. Además, esta disposición se consigna, porque se da una gratificación al párroco; y en la buena armonía que existirá siempre entre la Iglesia y el Estado, se arreglará esto de la mejor manera posible.

En el principio de la libertad individual está comprendido el de la libertad de las instituciones religiosas, tan necesaria sobre todo para la educación de las mujeres, de la que son buena prueba las Ursulinas y la congregación del Sagrado Corazón. Es verdad que estas instituciones han venido de Francia; pero aquí viven con el mismo vigor y lozanía. Lo mismo acontece con las congregaciones de hombres. Diganlo si no los colegios de Escolapios. Los hermanos de las escuelas cristianas de que ha hablado el Sr. Izco han hecho grandes progresos en Francia, y hoy cuentan con 1,033 establecimientos.

Aquí no los tenemos porque exigen que se les exima de las quintas, cosa admitida en Francia, donde el servicio de la enseñanza se reputa como el servicio militar. En nuestro país no está la opinión bastante madura para esto; pero bueno es que se prepare el terreno. Yo creo que el único medio de resolver prácticamente la cuestión de la instrucción primaria en España es la venida de los hermanos de las escuelas cristianas. ¡Ojalá que todos los partidos se convengan de ello!

Yo hablaría de otras preocupaciones; pero guardo silencio, porque desde ante todo que esta cuestión sea como el arca santa, á donde no llegue la pasión política.

Tengamos presentes las palabras pronunciadas por el Obispo de Orleans en el Congreso de Malinas; despojémonos todos de ciertas preocupaciones, y daremos un gran paso hacia nuestra regeneración social con el desarrollo de la instrucción primaria por los medios que he tenido el honor de indicar.

Restame solo decir al Sr. Izco, respecto á que los fondos se depositen en el municipio y no en la provincia, que á eso se camina. Los pueblos pueden y deben ya cuidar de sus intereses; pero el aprendizaje de esto es lento y costoso.

Por lo demás, yo creo que abundarán los donativos para atender á este ramo, y que respecto de los inspectores de fondos provinciales, los abusos cometidos por estos funcionarios han decidido á la comisión á redactar el artículo en los términos que lo ha hecho. Lo mismo digo respecto á la prohibición de publicar libros de texto á determinados funcionarios.

En cuanto á los libros de las Academias, en el reglamento que seguirá á esta ley desaparecerá el inconveniente que ha indicado el Sr. Izco, y por último, tampoco serán castigados los maestros cuando bajen las matrículas, si bien lo que en la ley se previene se hará cada dos años y cuando lo acuerde la Junta. He concluido.

El Sr. MOYANO: No conozco, señores diputados, un ramo de la administración que tenga mayor influencia, así en los destinos de los individuos como en el de los pueblos, que el de la instrucción pública. Todo es mequino y pequeño en la sociedad cuyos individuos están envueltos en la ignorancia, y por el contrario todo es grande y todo prospera en los pueblos en que abundan los hombres ilustrados y en que las ciencias se desarrollan. Favorecer, pues, la instrucción pública, protegerla, dirigirla, mejorarla, digno es de los ministros que despliegan su celo en favor de los intereses públicos, y digno también de legisladores y administradores ilustrados.

No es España la nación que en remotos tiempos menos contribuyó á detener la decadencia de la civilización antigua. Cuando en todas partes se levantaban castillos y no escuelas; cuando en todas partes los hombres se dedicaban á hacer armas y no libros; cuando apenas había pueblo alguno de Occidente en que brillara la luz del saber, fundábase en España por todas partes academias y establecimientos de enseñanza superior que conocía la antigüedad



veces literal y otras sustancialmente, de la de 1857; y 2.ª que la otra parte en que se separa de la ley de 1857 es contraria a la misma enseñanza que se quiere fomentar.

La ley de 1857 no necesitaba ser derogada; lo que se necesitaba era hacerla cumplir.

Tratándose de la instrucción nos hallamos con discípulos, maestros y administración. Deberes de la administración con los discípulos. Aquí se presenta en primer término una cuestión de suma gravedad, que el Gobierno y la comisión presentan como velada y que es necesario descubrir. Por eso creo yo que uno de los defectos de la ley es la falta de franqueza. ¿Cuál es esta cuestión importantísima? La enseñanza obligatoria. ¿Conviene que la primera enseñanza sea declarada obligatoria?

Todo ser inteligente que viene al mundo trae desde luego dos derechos: uno el de ser sostenido y mantenido, otro el de ser educado en la época en que abandonado a sí mismo no podría ni mantenerse ni educarse. La primera enseñanza es la puerta de toda cultura; no se concibe desarrollo en las facultades intelectuales y en el pensamiento, destello de la divinidad, si no se sabe leer y escribir. Pues si el que nace como inteligencia tiene estos dos derechos, sobre alguien ha de pesar esta obligación. Trae derecho a ser sostenido. ¿Quién lo sostiene? Los que le han dado el ser. Hasta los hijos de uniones nefandas y sacrilegas tienen este derecho natural que la sociedad satisface. ¿Pues qué sucederá respecto al desempeño de la segunda obligación? ¿Quién educa al hijo? El padre, que es a quien más interesa su porvenir; debe, pues, el padre darle la enseñanza primaria.

Pero es el caso que hay muchos padres a quienes la necesidad de buscarse los medios de subsistencia impide dedicarse a esto, y mandan sus hijos a otros para que los enseñen. De manera que algunos padres enseñan a sus hijos, pero los mas los mandan a la escuela. Ahora bien: los que no enseñan, ¿cumplen todos con este deber de mandarlos a la escuela? Hay otros que no creen necesario educar a sus hijos porque a ellos no les enseñaron nada; hay otros que, por espíritu de egoísmo, por querer explotar a su hijo mas pronto, en vez de enviarlo a la escuela, lo emplean en lo que les tiene mas cuenta. Cuando hay estos padres que no tienen ese interés por la instrucción de su hijo, viene la ley a suplir este interés, porque la sociedad le tiene en que reciba educación aquel que va a entrar en ella. Abre, pues, escuelas para esos hijos y como hay una porción de padres que no podrían pagarla, declaran la enseñanza gratuita, que es una consecuencia de haberla declarado obligatoria.

¿En qué se fundan los que combaten la enseñanza obligatoria? En todo lo que se ha escrito hasta hoy no he visto nada mas que dos razones: primera, que no se puede cohibir la voluntad del padre obligándole a enviar a la escuela a su hijo en vez de mandarle a cavar, por ejemplo. El derecho del padre sobre el hijo no es tan absoluto, y cuando aquel nupcle con su deber, la sociedad tiene el deber de enseñar al hijo.

Esto se ha discutido mas en los países donde se practica la libertad de cultos. Allí es un inconveniente la enseñanza obligatoria, porque el Estado reconoce una religion dominante, y nadie puede obligar al hijo a recibir educación en otra escuela de otras creencias que las del padre, o no la hay dominante, y entonces se necesitan tantos maestros como religiones.

Nosotros, por dicha nuestra, no nos hallamos en ese caso. Firme en estas opiniones, no dude en 1857 en traer a las Cortes las bases para la instrucción pública, y entre ellas la que declaraba obligatoria la enseñanza, base que las Cortes adoptaron por unanimidad.

La enseñanza primaria está declarada obligatoria en todos los Estados de Alemania, en los cantones de Suiza, en casi todos los Estados de la América del Norte, en Suecia, Noruega, Dinamarca y Prusia. Declarada así, y esta es la parte mas difícil, ¿qué pena se impone al padre que no cumple con este deber? Esto ha detenido a todos.

La base de la ley de 1857, votada por las Cortes y llevada a la sanción de S. M. por un Gobierno en que figuraban algunos de los actuales ministros, decía: «La enseñanza pública primaria será gratuita para todos los que no puedan pagarla, y es obligatoria para todos los españoles.»

Los padres, tutores o encargados enviarán a la escuela pública a sus hijos y pupilos desde la edad de seis años a la de nueve, a no ser que les proporcionen esta instrucción en su casa. Ahora bien: ¿qué opinión tiene el Gobierno actual sobre este punto? Por mucho trabajo que me cueste confesarle, debo decir que esta es la hora en que no sabemos cuál es la opinión del Gobierno.

¿Propone el Gobierno que se declare obligatoria la enseñanza primaria? ¿Si o no? La ley que lleva mi nombre es más explícita. La que ahora se presenta dice (Ley): Si no hubiera mas que esto, podríamos creer que no se declaraba obligatoria; pe-

ro como en seguida vienen las penas a los que faltan a este deber que se califica de sagrado, parece que es obligatoria. Esta ha sido la dificultad con que se ha tropezado en todas partes. Las penas en todas son diversas. En unos puntos se previene la amonestación al padre que falta a su deber; en otros en que hay auxilios pecuniarios, el padre que manda al hijo a la escuela recibe el auxilio; si no, no le recibe.

Hay otros países en que no se da entrada en un taller al jornalero que no sabe leer y escribir; en otras partes no se le permite el matrimonio; y en otras, por último, se recarga los años del servicio de las armas. Yo me decidí por las multas pecuniarias, que a mi juicio ofrecían menos inconvenientes. ¿Qué penas impone la comisión a los padres? Las siguientes: amonestación por la autoridad; sacar su nombre a la vergüenza en el Boletín, y privarle del derecho a ciertos cargos públicos. Repito, señores, que esta ley se resiente de falta de franqueza, pues no dice si la enseñanza es obligatoria, aunque yo me inclino a que sí.

Pues si se castiga, hay falta de cumplimiento de una obligación; y si es obligatoria, es mejor dejar la de la ley de 1857. Obligatoria, y la pena pecuniaria.

Está, pues, definido el deber que tiene la administración con los discípulos en este punto; pero vienen luego otras observaciones. Si es obligatoria en los padres el mandar los hijos a la escuela, es preciso que el gobierno proporcione maestros a estos niños; y entrando en esta cuestión se presentan las siguientes: primera, los maestros ¿han de ser todos iguales? El gobierno, lamentándose de que haya diferentes maestros dice que necesitado los niños en todas partes la misma instrucción, todos los maestros deben saber lo mismo y ser iguales. Yo esto no lo encuentro bien. Es claro que los conocimientos son los mismos en todos los pueblos; pero ¿se puede proporcionar con la misma facilidad un maestro a un pueblo de 50 vecinos que a uno de 500 o de 1.000? Claro que no; no es posible llevar maestros a todos los pueblos con título y pagarles. Antes de las necesidades intelectuales están las corporales, y como las enfermedades son las mismas en todos los pueblos, sería preciso llevar a todos ellos médicos de la misma clase; y sin embargo, esto que sería muy bueno, no se ha hecho porque no se podía hacer.

El mismo señor ministro actual de Fomento ha tenido que crear otra clase de médicos para los quehaceres pequeños. S. S. decía en el preámbulo del decreto relativo al arreglo de las carreras médicas: «Dispuestos y regularizados los estudios de la facultad de medicina en toda su extensión, quedaba, Señora, por resolver una cuestión capital. ¿Han de hacer la carrera completa hasta el grado de licenciado inclusive, por lo menos, cuantos profesores hayan de dedicarse al servicio público en todas las clases sociales, sin diferencia de facultades, sin limitación de atribuciones?»... Se ve, pues, que en España es antiguo el pensamiento y el deseo de una segunda clase de profesores que satisfaga las necesidades crecientes de los pueblos.

«Bien fuera de desear que todos los profesores encargados del tratamiento y curación de las dolencias que afligen a la humanidad, así en los palacios de los poderosos como en la vivienda del jornalero, tuvieran la cumplida instrucción que proporciona una carrera larga, ordenada, y seguida hasta sus últimos términos; pero es difícil lograr que quien ha consumido los doce o catorce años mas floridos de la existencia por hacer aquellos estudios; quien ha empleado un capital de inteligencia, de vida y de dinero por lograr la boria de doctor o el birrete de licenciado, se reduzca, como objeto final de sus aspiraciones, a vivir en miseria poblacion, alejado de la sociedad... El gran número de pueblos de España que tienen por toda asistencia la incompetente de los ministrantes y practicantes, son datos que autorizan, que hacen indispensable y urgentísima la creación de profesores de segunda clase que reemplacen a los intrusos.»

Se ve, pues, que el mismo señor ministro de Fomento, que comprende la conveniencia de llevar médicos de primera clase a todas partes, se ve precisado a desistir de ello; y por consiguiente, aplicando esto a la cuestión de educación, es necesario prescindir del bien que la comisión quiere. ¿Y qué hacia la ley de 57? Estableció cuatro clases de maestros: 1.ª Los que no tenían título, pero si certificación de aptitud y moralidad, expedida por la Junta municipal local y visada por la Diputación. 2.ª Los Párrocos. 3.ª Los maestros elementales. Y 4.ª Los superiores. Con estas se atendía a la educación de los niños de todos los pueblos de España. Ahora la ley se queda con Párrocos y maestros de instrucción primaria; la primera clase para los pueblos de menos de 500 almas; y los de segunda para los demás.

Según la comisión, los Párrocos no tienen obligación de enseñar; se les recomienda solo, y seguramente no se puede hacer mas; pero esto que era bueno en la ley de 57, cuando había detrás del párroco todos los que quisieran ocuparse de la

enseñanza, si obtenían la certificación de aptitud y moralidad, ahora no puede ser; porque en esos pueblos, no siendo obligatorio en el Párroco el enseñar, y no pudiendo enseñar nadie mas que él, cuando no quiera él hacerlo, no lo hará nadie. Hoy hay 6.300 localidades en que ejercen la instrucción primaria maestros sin título; ¿qué va a suceder en estas poblaciones si el Párroco no puede o no quiere dedicarse a eso? Maestros con título no pueden venir por lo que dice el señor ministro al ocuparse de la medicina; ¿qué va a ser, pues, de esas poblaciones?

Si me dirá que entre los artículos transitorios hay uno que dice que esos 6.000 maestros sin título pueden presentarse a examen y obtenerle, y seguir dando la enseñanza; pero en primer lugar, entonces ¿qué viene la innovación? Y en segundo, ¿cuántos de estos estarán en disposición de sufrir el examen? Los que ya tengan título ¿se quedarán en estos mismos lugares? Y cuando estos pocos maestros hayan desaparecido, ¿quién enseñará a esos niños?

No, pues, ventajoso para la enseñanza que haya solo la clase de maestros que la ley reconoce. Vámonos a ver ahora esos maestros donde se van a hacer.

Hasta aquí se hacían en las escuelas normales. El Gobierno las suprime. ¿Es esto conveniente? Señores, las escuelas normales han prestado tales servicios a la instrucción primaria, que yo tendría que detenerme mucho para encontrar una nación que no las tuviese. Las hay en toda Europa, incluidas Rusia y Turquía; en casi todos los Estados del Norte de América, y su mayor protector ha sido el Clero Católico.

Nadie rechazará la autoridad del célebre Cardenal Wiseman; pues este decía: «Necesitamos aumentar el número de las escuelas normales, si queremos tener buenos maestros católicos que oponer a los protestantes. La experiencia ha demostrado que solo en las escuelas normales puede formarse el maestro cristiano e instruido.»

Me parece que la opinión no puede ser ni más explícita, ni mas autorizada. ¿Por qué, pues, suprimir las escuelas normales? El clero católico las ha apoyado en todas partes; ¿queréis suponer que las nuestras no han dado resultados? Pues yo me lamento de lo que antes me lamentaba de la falta de cumplimiento de la ley de 57, que decía que se darían a estas escuelas reglamentos que aun están por dar. Yo nada pude hacer en esto, porque sañ del ministerio un mes despues de publicada la ley; la culpa, pues, no es mia. Si tienen vicios, mejórense; pero no se acabe con ellos.

Se dice que los que van a esas escuelas se hacen pedantes, y desprecian mayores horizontes que los que corresponden a su modesta clase. Pero ¿qué hace el Gobierno para impedir esa pedantería? ¿Dónde va a hacer el Gobierno esos maestros? En los institutos y en la universidad de Madrid. Pues si en las escuelas donde no iba más que gente pobre y modesta adquirían esa pedantería, ¿qué no sucederá hoy en los institutos, donde se reúnen con otra clase de gente más acomodada y que tiene aspiraciones mucho más altas? Comprendería que por quitar los horizontes que esa gente vislumbra, se hubieran llevado las escuelas normales a una aldea; pero lo que se hace, reuniéndolos con personas que aspirarán a ocupar un día los primeros puestos del Estado, será enseñar esos horizontes que el Gobierno quiere limitar.

Me parece que esto no es bueno, como lo prueba el que el Clero católico, que repito que tanto se ha desvelado por la instrucción primaria, nunca lleva los que se dedican a maestros a los seminarios, sino a escuelas normales, que funda siempre que puede.

Encomendada la enseñanza a los Párrocos, como lo está hoy, son muy pocos los que se han encargado de ella; ni siquiera han dado una lección semanal, que era obligatoria, al menos en muchos pueblos que yo conozco, sin duda contra su voluntad y por causas que no han podido remediar.

Más deberes de la administración: dar libros al niño. Yo aplaudo lo que se ha hecho en esto; pero eso estaba dispuesto ya en la ley actual, con la diferencia de que en el proyecto que discutimos se propone que los libros de lectura en que se han de ejercitar los niños y niñas se suelencen a la censura de los Eclesiásticos que componen la junta central, por lo que la ley de 1857 dejaba la censura al paso que la ley de 1857 dejaba la censura a la autoridad eclesiástica, al Obispo, en la parte relativa a la doctrina, y manaba a que se le entregasen con la anticipación conveniente todos los demas que se señalaren para sus ejercicios.

Y sea el Congreso si se puede atacar aquella ley por no dar esa saludable intervención al clero.

Otro deber que incumbe a la administración es el de los locales. El Gobierno que obliga al padre a que mande a su hijo a la escuela, necesita señalar un local para ella. Estoy conforme con la única

novedad que establece el proyecto, y es, que no sea necesaria la certificación de arquitecto provincial, porque esto constituye una traba muy difícil de salvar.

He acabado lo relativo a la instrucción de los niños, y voy a ocuparme de otro punto importantísimo: de las niñas. Hablemos de la educación de las mujeres, algo tanto descuidada en este proyecto, y muy atendida en la ley de 57. Señores, las mujeres, cuando menos, son la mitad de la sociedad; esto bastaría para que los legisladores se ocuparan en su educación; pero es que además de su número, hay que tener en cuenta la influencia que ejercen sobre la otra mitad. La mujer es la que arroja el germen del vicio o de la virtud en el corazón del hijo; es la que la enseña a dirigir la primera plegaria al cielo; es la que derrama la alegría o el dolor en la casa, y si bien no toma parte en el gobierno de los pueblos ni asiste a estas asambleas, ¿qué importa si dispone de los ministros y de los diputados?

Las mujeres no mandan los ejércitos, pero hacen poner de rodillas a los generales. Las mujeres no mandan los ejércitos; pero eso no quitó que las romanas salvaran en sus ocasiones la república de la venganza de Coriolano, de la codicia de Breno y de las armas victoriosas de Aníbal, por lo cual en tres decretos públicos las declaró el Senado merecedoras de la gratitud de la patria.

Se ve, pues, que por su número y por su influencia merece su educación toda la atención de los legisladores. ¿Se la dispensa la ley actual? ¿A dónde van a aprender las niñas de los pueblos pequeños? A ninguna parte. Si esto es una omisión, que se supla. Pero no esto solo; las niñas para recibir su instrucción necesitan maestras. ¿Dónde se van a formar estas maestras? Su formación es más delicada que la de los hombres, y los señores Diputados lo comprenden bien. La ley actual establece escuelas normales y escuelas modelos.

Se ha conseguido con dificultad, pero se ha conseguido crear algunas escuelas normales, me parece que 22, y muchas escuelas modelos; hoy se quiere suprimir todo esto, y se dice que mientras el Gobierno crea establecimientos especiales, vayan las maestras a aprender a las congregaciones de mujeres. Yo reconozco que el espíritu religioso que domina en estas casas es un medio poderoso de enseñanza, singularmente en un sexo en que tanto conviene conservar la pureza del corazón, la inocencia de las costumbres y el fervor en las creencias. Nada más desgraciado que el que una mujer pierda estas cualidades que la santifican, y que son la base de la moralidad, del orden y de la paz de las familias. Pero ¿tiene el Gobierno todas las casas de esta clase que ha de necesitar? Yo sé que hay hoy diferentes establecimientos: las hijas de la Caridad, las hijas de María, de Escolapias, las hermanas de San Vicente de Paul, las terciarias del Carmen, las hermanas de la Providencia; también existen algunos de estos establecimientos extranjeros, como las señoras de la Sagrada Familia y las hijas del corazón de Jesús. Pero ¿pueden servir estas casas para el objeto? Servirán mejor que las escuelas normales?

Esas señoras dan mucho a la mujer social y poco, poquísimo, a la mujer casera. Enseñan a las niñas francesas, piano, canto, y todo esto es muy bueno, pero no lo mejor; yo prefiero la educación doméstica, lo demás es adorno. Bueno es que una señorita sepa tocar el piano, pero es mejor que sepa coser una media y hacer o reparar una camisa a su marido. Venga eso como accesorio, pero no venga como lo principal, que es lo que sucede en esas casas, sobre todo en la de esas señoras extranjeras.

Acaso esto se critique o censure de rancio; pero son las opiniones muy arraigadas de un castellano viejo. Yo no excluyo nada de esto ni me opongo a que una madre asista alguna noche a algún espectáculo; pero me gusta mas verla cuidando al hijo de sus entrañas, que no quiere dejar entregado a personas mercenarias. ¿Quién no admira la ternura de una madre que mece la cuna donde su bien descansara?

Pues si el Gobierno se aperche de todo esto en el mero hecho de decir que se ocupará de crear establecimientos para este objeto, ¿por qué no organiza mejor los que hoy tiene? ¿Qué razón de conveniencia aconseja su supresión? Ninguna. ¿Por qué, pues, el Gobierno no conserva las escuelas normales de mujeres?

Veamos ahora los deberes de la administración con relación al maestro. El primer deber que el Gobierno tiene con el maestro es pagarle o hacer que se le pague para que se mantenga, porque a pesar de los deseos del preámbulo de este proyecto, no vendrán la mayoría de los maestros más que por ganar de comer, en lo cual no hay nada de censurable. ¿Ha de ser igual para todos la retribución? No; el Gobierno indica que ha de haber ingreso, dos asensos y término.

Yo considero mejor lo actual, por lo que antes decía el Sr. Izco; pero hay que tener en cuenta que la gravedad de la cuestión consiste, no tanto en fijar los haberes, como en asegurar su pago a

los maestros. Yo experimenté muchas dificultades para conseguir esta seguridad, cuando me ocupé de la ley de 57, y observé que la falta de pago a los maestros era un mal muy frecuente en todas partes, empezando por Madrid, donde ahora mismo están los maestros con un atraso de cinco meses, porque si bien se les han dado por Noche-Buena dos mensualidades, ha sido sacandolas del material. Por fin me decidí a decir que pudieran centralizarse los fondos en la capital de la provincia, y este ensayo ha dado peores resultados aún que el pago por los alcaldes. ¿Y que hace el Gobierno en este punto? Cambiar el ensayo en prescripción, mandando que se centralicen los fondos en todas partes, lo cual no puede menos de costar dinero, y tiene además el inconveniente de que si no pagan todos los pueblos, no se pagará a ninguno, o se sacará la diferencia del material, que es casi peor. Creo, pues, que aun con los inconvenientes que trae el pago por los alcaldes, se debería volver a él.

Más deberes de la administración con los maestros. Inamovilidad. ¿El maestro debe ser inamovible? Yo creo que sí, y así lo dispuse, amparándoles con su derecho. No me empeño en sostenerla, porque se ha prestado a abusos, y no estoy distante de aceptar el término medio que propone el Gobierno de la formación de un expediente en que sea condición precisa la audiencia del interesado.

Otro derecho, y en este punto no estoy conforme con el proyecto, es el que tiene el maestro de que no se le deje abandonado a una edad avanzada, cuando ya no pueda ejercer ese modesto ministerio.

¿Qué economías puede haber hecho un maestro que tiene de 2.000 a 6.000 rs. de sueldo? Ninguna; yo proponía que se trajera a las Cortes una ley concediéndoles la jubilación. ¿Qué propone el Gobierno? Ese fondo de que antes se hablaba y que no puede satisfacer a nadie, porque no puede contarse ni con sobrantes ni con donaciones que sean de entidad. Corrija en este punto la ley, y no dejemos abandonados a los que se han dedicado durante la mayor parte de su vida a este importantísimo servicio. Porque hay que tener en cuenta que en pueblos de más de quinientos vecinos, no pueden dedicarse a nada mas que a la enseñanza. No hagamos pues con esta respetable clase como legisladores, lo que como particulares no haríamos en nuestra casa con ninguno de nuestros dependientes, que nos hubiera servido bien y largo tiempo.

También quisiera que se quitara la vaguedad que hay en decir que las juntas provinciales, cuando no asistan el Gobernador ni el Obispo, las presida el más caracterizado de sus individuos, porque esto puede dar lugar a disputas siempre perjudiciales. Fijese quién ha de presidirlas, y esto será mejor.

En cuanto a los inspectores, el Gobierno los conserva; pero respecto a las calidades, encuentro inconvenientes, y creo también que es mejor lo que la ley actual dispone de que sean inspectores tales con sus condiciones y su nombramiento. Si no están bien, reglamentarlos, mejorarlos.

Tendría que extenderme hablando de esta clase, que si acaso hay alguno en ella que no haya correspondido a los deberes de su misión, mas que culpa suya, ha sido de la falta de reglamento.

Voy a concluir, señores, porque estoy conociendo que abuso de la benevolencia del Congreso y de la del señor presidente. ¿Qué medios tiene el Gobierno de inspeccionar la enseñanza? Las juntas locales, municipales y provinciales. Nada diré de la presidencia que ejerce el Obispo en estas últimas; me parece bien darle la presidencia de honor. No así que la presidencia de la junta local la tenga el párroco, porque habiendo de ejecutar los acuerdos del alcalde, hay un gran riesgo en que no presida ni asista a la junta siquiera. Tal alcalde habrá que si no interviene en los acuerdos de la junta, les oponga una resistencia de mal género. Creo, pues, que debe presidir el alcalde, y asistir el párroco.

También debería hacerse cargo de la situación lamentable en que quedan los actuales maestros y maestras de las normales, a quienes, por otra parte, con arreglo a la ley habrá que abonar las dos terceras partes de sus sueldos; pero conozco que estoy fuera del reglamento, porque he hablado más de dos horas, y concluyo sin permitirme siquiera resumir.

El Sr. CATALINA: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Mañana la tendrá V. S., porque han terminado las horas de reglamento.

Orden del día para mañana: continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 a cargo de R. Lavajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

**SORDERA Y ZUMBIDOS.**  
Mr. Abraham ha inventado un aparato acústico que tiene solamente un centímetro de diámetro, y cuya parte exterior está esmaltada de color de carne, de modo que es completamente invisible. — Obra tan poderosamente en el oído, que el mas rebelde recobra pronto todas sus funciones. — En Francia estos aparatos acústicos están tan generalizados, que la Sordera apenas es conocida. Léanse las instrucciones escritas y los numerosos certificados sobre su eficacia.  
Precio: Los aparatos de plata: 60 rs.; los de sobredorada, 80 rs.; único depósito en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; en provincias sus depositarios.  
(A.—2641.)

**ENFERMEDADES DEL PECHO**  
**HIPOFOSFITOS DEL DOCTOR CHURCHILL**  
(Memorias leídas en las Academias de Ciencias y de Medicina de París.)  
**Jarabe de Hipofosfito de sosa. — Jarabe de Hipofosfito de cal. — Píldoras de Hipofosfito de quinina**  
**CON UNA INSTRUCCION PARA EL USO**  
La tisis se cura por los Hipofosfitos en el primero, en el segundo y aun en el ultimo grado. Al cabo de algunos dias se disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo se siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevo. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.  
Todos los verdaderos jarabes de Hipofosfito se venden en frascos cuadrados con el nombre del doctor Churchill en el vidrio. Todas las Píldoras verdaderas de Hipofosfito se venden tambien en frascos cuadrados, a franco el frasco en París.

**CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION**  
Flores blancas, Amenorrea o menstruación difícil o nula, Raquitis o Enfermedad de los Huesos, Dispepsia, Digestiones lentas o difíciles, Insatisfacción, etc.  
Jarabe de Hipofosfito de Hierro.  
Píldoras de Hipofosfito de Manganosa.  
4 francos el frasco en París.  
Los únicos verdaderos jarabes de Hipofosfito, del Dr. Churchill, el descubridor de las propiedades medicinales de los Hipofosfitos, son los que están preparados según sus indicaciones y bajo sus ojos por Mr. SWANN, farmacéutico químico de la familia real de España, 12, rue Castiglione, en París.  
Depósitos en Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña; Moreno Miguel; Somolinos. En la Agencia franco-española, Sordo, 51, se encuentra la excelente obra del doctor Churchill sobre el tratamiento de las enfermedades tuberculosas y la tisis pulmonar, al precio de 80 rs.  
(A.)

**BELLOC CARBON DE BELLOC PARIS**  
La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es tambien el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colera. — El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos o de pastillas.  
**DEPÓSITO**

**LA PREDICACION POPULAR,**  
POR MR. DUPANLOUP,  
OBISPO DE ORLEANS.  
TRADUCIDA POR D. L. R.  
BAJO LA DIRECCION  
DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,  
PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.  
Esta obra int resantísima, no solo para Predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnifico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Lavajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro o sellos de franqueo.

**NO MAS CALVICIE.**  
VIDA DE  
SU SANTIDAD EL PAPA PIO IX.  
Nueva biografía anecdótica y popular.  
Precioso é interesante libro para todos los católicos.  
Se vende a 4 rs. en Madrid en las principales librerías. (Núm. 579.—3 G.—4 P.)  
Dr. MAX OLDENDORFF,  
para hacer renacer el cabello é impedir su caída mas intensa en algunos dias.  
Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.  
(A.—2.620.)

**EXAMEN CRITICO**  
DEL  
**GOBIERNO REPRESENTATIVO**  
EN LA SOCIEDAD MODERNA,  
POR EL R. PADRE  
**L. TAPARELLI.**  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,  
TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.  
Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:  
1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.  
2.º El sufragio universal.  
3.º Posesión de la autoridad.  
4.º Emancipación de los pueblos admitidos.  
5.º Libertad.  
6.º Libertad de la prensa.  
7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.  
8.º Naturalismo.  
9.º Felicidad social.  
10.º Division de los poderes.  
A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.  
Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas o sellos de correo.  
Se está imprimiendo el tomo segundo.